I. ASÍ EN LIMA COMO EN CHAPULTEPEC (1841-1880)

La segunda conquista de los países donde florecieron los dos mayores centros culturales indígenas del continente, México y Perú (denominados Nueva España y Nueva Castilla como extensión del Imperio español durante la Colonia),[1] se realiza en el siglo XIX. No guiada por fuerzas invasoras europeas sino por la acción de ejércitos americanos, que antes habían luchado por la independencia y ahora se movilizan impulsados por un ímpetu nuevo que, mediante el nacionalismo, justifica la expansión territorial y económica. En América del Norte, Estados Unidos invade México, entra en su capital y redibuja drásticamente su frontera norte. Asimismo, ocurren grandes transformaciones en el país agresor: coloniza el Oeste tras la fiebre del oro, se autodestruye durante la Guerra Civil y se reconstituye lentamente de nuevo con el triunfo del ejército de la Unión. Posteriormente, es convulsionado por la Revolución Industrial pero, en contraste directo con Europa, actúa como válvula de escape internacional, pues en ese momento crítico absorbe atosigadamente las masas desocupadas llegadas del otro lado del Atlántico. En América del Sur, la más notoria de las expansiones durante este siglo es la de Chile. Alentado por Inglaterra, actuó como punta de lanza para proyectarse hacia el Norte y consolidar el monopolio mundial de guano y de salitre durante la Guerra del Pacífico. Se puede afirmar sin temeridad que en este siglo la ola expansiva de la industria y el comercio internacionales, acompañada por una redefinición mayor de la influencia europea en América, inicia sin contención alguna primero en Chapultepec en 1847, luego en Lima en 1880-1881 y estalla, a pesar de los esfuerzos de José Martí, en Cuba y Puerto Rico en 1898.

El segundo momento de esta ola expansiva, la Guerra del Pacífico, ha sido descrito sucintamente por David Bushnell y Neil Macaulay en los siguientes términos:

[1] Darcy Ribeiro los denomina contemporáneamente "Pueblos Testimonios".

> Trabajadores, capital y empresarios chilenos empezaron a establecerse en esta área [el desierto de Atacama][2] en una época cuando gran parte del territorio pertenecía aún a Bolivia y a Perú. En colaboración con inversionistas británicos y respondiendo a la demanda mundial los chilenos desarrollaron una nueva industria de exportación tanto de nitratos como de fertilizantes, materia prima para la producción de explosivos. Todo ello formó la base que condujo a la Guerra del Pacífico entre 1879 y 1883, en la que Chile otra vez luchó y venció a sus vecinos del norte y se anexó toda la región productora de nitratos.[3]

Asimismo, el *Atlas histórico biográfico, José Martí*[4] ilustra con claridad el contexto histórico internacional que rodea a la Guerra del Pacífico. Dicho estudio describe el predominio político y económico mundial de Inglaterra y la "penetración del capital foráneo en Hispanoamérica durante este periodo histórico".[5]

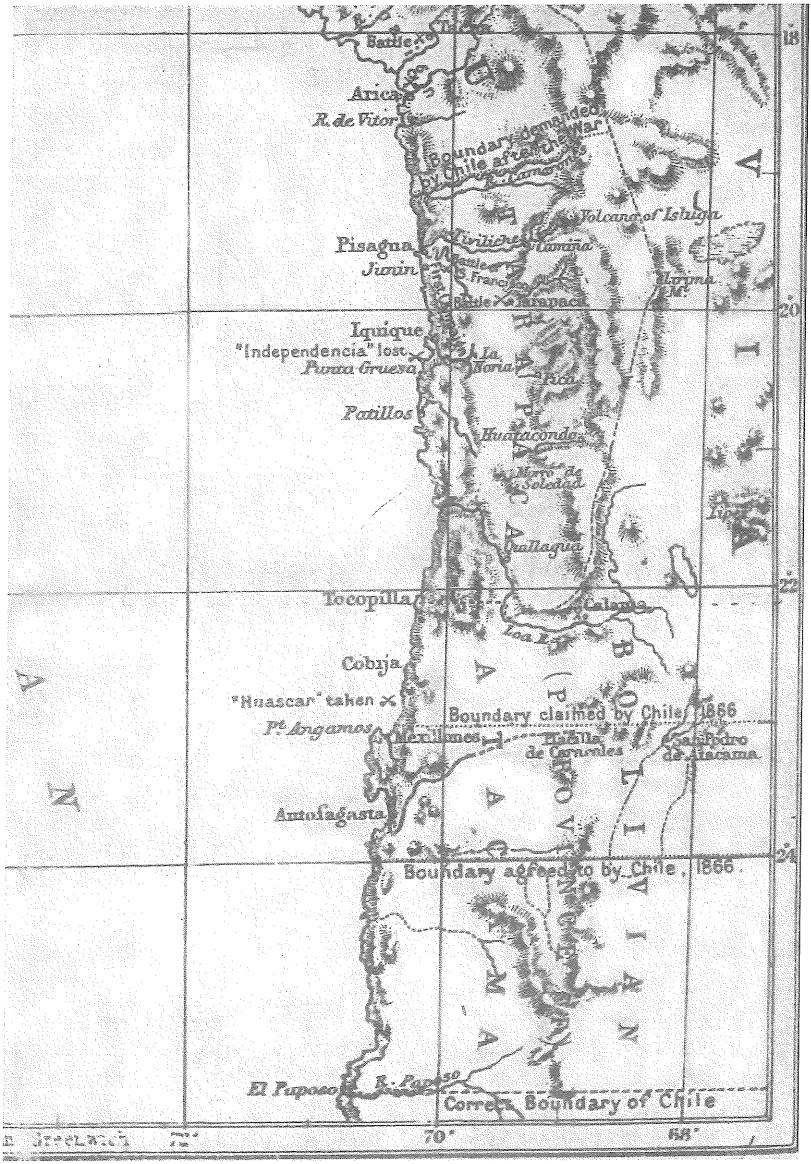
La fase sudamericana del capítulo centra su atención en los antecedentes de la guerra hasta la caída de Lima. O sea, desde la llegada del primer embarque de guano peruano a Liverpool en 1841 hasta diciembre de 1880, cuando la captura del Callao por la armada chilena es ya inminente. El gobierno chileno, que desde antes de la guerra se encuentra en problemas fronterizos con Argentina por la Patagonia y con Bolivia por su frontera en Atacama, encarga construir en Inglaterra los acorazados *Blanco Encalada* y *Almirante Cochrane.* Al contar con dos de las naves blindadas de guerra más avanzadas de la época, Chile domina el Pacífico desde el estrecho de Magallanes hasta Alaska y se convierte en la primera potencia marítima del continente, por sobre Estados Unidos. En este contexto, recurre al arbitraje de Estados Unidos para solventar sus problemas fronterizos con Argentina y queda expedito para desplazar toda su energía y poder naval hacia el Norte. En 1879 estalla la guerra entre Chile y Bolivia y se extiende hacia Perú. Se producen la derrota de la armada peruana y la huida del presidente

[2] Véase el mapa publicado por Clements R. Markham en *The War between Peru and Chile,* Londres, 1882.

[3] David Bushnell y Neil Macaulay, *The Emergence of Latin America in the Nineteenth Century,* Nueva York, Oxford University Press, 1994, p. 238. Nota del editor: todas las citas de textos en inglés han sido traducidas al español por José Ballón.

[4] *Atlas histórico biográfico, José Martí,* La Habana, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía y Centro de Estudios Martianos, 1983, pp. 26-27.

[5] *Ibid.,* pp. 48-49.



3. Mapa de la Guerra del Pacífico publicado por Clemente R. Markham.

Mariano Ignacio Prado al extranjero. El caudillo Nicolás de Piérola toma el poder e inicia gestiones en Europa para financiar la indemnización de guerra y así evitar la cesión territorial. A fines de 1880 se organiza el primer intento de mediación norteamericano en Arica, pero fracasa y el ejército chileno avanza hacia la capital de Perú.

Por otro lado, Cuba, aislada del resto de las naciones latinoamericanas, continúa su lucha independentista y se desencadenan la "Guerra de los Diez Años" (1868-1878) y la "Guerra Chiquita" (1879-1880). Perú, que no había sido reconocido como nación independiente por España hasta 1853,[6] hace causa común con Cuba. Como se verá, Leoncio Prado, héroe de la Guerra del Pacífico, participa activamente al lado de la insurgencia cubana. Asimismo, en este periodo, las autoridades españolas condenan a prisión a José Martí, por conspirar para liberar a su patria. Es deportado a España y regresa a Cuba al terminar la Guerra de los Diez Años. Viaja por Guatemala y México y, a los 24 años, se casa. Cuando se inicia la Guerra del Pacífico, Martí se encuentra en Cuba, pero a los pocos meses es deportado nuevamente a España, porque también acababa de empezar la "Guerra Chiquita". En enero de 1880, a punto de cumplir 27 años, llega a Nueva York y sigue los acontecimientos de ambas guerras a través de la prensa estadounidense. A los pocos días de su estancia en Nueva York, arriba el general Mariano Ignacio Prado, después de haber cedido la presidencia peruana al anciano vicepresidente La Puerta. De igual manera el general Hilarión Daza (presidente boliviano), al retroceder ante el enemigo en el campo de batalla, es depuesto por su propio pueblo y sale con rumbo a Europa. Estas noticias son ampliamente comentadas, entre otros diarios, por *The New York Herald.* A fines de mes, sumándose más directamente a los esfuerzos organizativos de la Guerra Chiquita y en plena convulsión subcontinental de la Guerra del Pacífico, Martí pronuncia un intenso discurso ante la emigración cubana en el Steck Hall de Nueva York.

La fase norteamericana de este periodo cubre el inicio de la gestión de James G. Blaine como secretario de Estado, pues en noviembre de 1880 James A. Garfield es elegido presidente de Estados Unidos y lo nombra para tales funciones. El 20 de diciembre Blaine acepta la Se-

[6] Franklin Pease, *Breve historia contemporánea del Perú*, México, FCE, 1995, p. 132.

cretaría de Estado. Informado del plan para subvencionar la indemnización de guerra a Chile y evitar la cesión territorial peruana, propiciado por la firma francesa Crédito Industrial, se suma a éste. Como se trata de encumbrar a un nuevo gobernante en Perú, por sobre el presidente de facto, el general Nicolás de Piérola, le propone a Garfield nombrar a su amigo, el banquero neoyorquino Levi P. Morton como ministro estadounidense en París, para que gestione ante Jules Grévy, presidente francés, el reconocimiento del candidato que promueven. Así, Blaine entra a participar directamente en el plan franco-peruano. El 27 de diciembre el secretario de Estado William M. Evarts (de la administración saliente del presidente Rutherford Hayes), recibe el plan financiero del Crédito Industrial y lo apoya en principio.

◆ 1841: Se realizan las primeras exportaciones de guano a Europa.[7] Llega el primer barco guanero a Liverpool.[8]

◆ 1845: México había abierto las puertas de Texas a colonos estadounidenses, quienes pidieron instalarse en su territorio y, posteriormente, decidieron separar el territorio texano e integrarlo a Estados Unidos. Este año se incorpora al país como Estado.[9]

◆ 1846-1848: Estados Unidos gradualmente expande su frontera hasta el Río Grande/Bravo. México protesta y se inicia la primera gran guerra oriunda de conquista en el continente americano después de la Independencia:

> El diario del presidente James K. Polk muestra que ya había resuelto de antemano entrar en guerra con México y estaba únicamente a la espera de una provocación. Envió tropas a la región entre el Río Nueces y el Río Grande y al entrar en escaramuzas con la caballería mexicana, Polk se presentó ante el Congreso, declaró que había hecho todos los esfuerzos para mantener la paz, que los mexicanos habían invadido el territorio de Estados Unidos, que "habían derramado sangre estadounidense en tierra estadounidense" y pidió una declaración de guerra. El Congreso lo secundó.[10]

[7] José Antonio de Lavalle, *Mi misión en Chile en 1879*, ed., pról. y notas de Félix Denegri Luna, Lima, Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú, 1979, p. XII. En la tercera edición, 1994, p. XXXVIII.

[8] Thomas E. Skidmore and Peter H. Smith, *Modern Latin America*, Nueva York, Oxford University Press, 1984, p. 191.

[9] Jan Knippers Black, *Latin America: Its Problems and Its Promise*, Boulder, Westview Press, 1991, p. 283.

[10] *Loc. cit.*

Estados Unidos declara la guerra a México. Después de invadir el país y ocupar militarmente su capital, lo obliga a firmar el tratado de Guadalupe-Hidalgo por el cual el conquistador se apodera de California, parte de Colorado y la mayoría de lo que es hoy Nuevo México y Arizona, mediante la suma de dieciocho millones de dólares.[11]

◆ 1848: Estados Unidos intenta comprar Cuba a España.[12]

◆ 1849: Irrumpe la fiebre del oro en California.

◆ 1850-1860: Estados Unidos intenta anexarse Hawai. Posteriormente, en 1875,

> [...] Estados Unidos celebró con el monarca hawaiano un tratado recíproco que concedía derechos comerciales exclusivos a ambas naciones y garantizaba la independencia de las islas contra un tercer país; doce años más tarde el Senado aprobó un tratado renovando estos privilegios y cediendo Pearl Harbor en la isla de Oahu a Estados Unidos. En 1898, el mismo año de la derrota española en Cuba, Estados Unidos se anexó Hawai.[13]

◆ 1853: Para mayor ultraje de México, el presidente Santa Anna vende a Estados Unidos, en tiempo de paz, el territorio restante de Nuevo México y Arizona, por diez millones de dólares.[14] El 28 de enero nace José Martí.

◆ 1858: Chile, secundado por intereses económicos británicos, muestra un proceso de expansión similar en Sudamérica en el desierto de Atacama. Aunque Bolivia exhibía su bandera hasta Antofagasta, los chilenos hicieron avances al norte del paralelo 25 de latitud sur (frontera del *uti possidetis* de 1810: Río Paposo). Sostiene el historiador peruano Félix Denegri Luna:

> Debe reconocerse que en las actividades salitreras, mineras y comerciales fueron éstos los más diligentes, tanto en la inversión de capitales como en la presencia humana de empresarios, empleados y obreros. Favorecieron este progreso de los sureños la estabilidad de su país y el mayor espíritu de empresa de sus capitalistas y profesionales. No dejaron de participar en

[11] *Ibid.*, p. 284.

[12] John Edwin Fagg, *Latin America, A General History*, Londres, The Macmillan Company, 1971, p. 562.

[13] Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager and William E. Leuchtemburg, *A Concise History of the American Republic*, Nueva York, Oxford University Press, 1983, p. 479.

[14] Knippers, *op. cit.*, p. 284.

> estas empresas hombres de negocios británicos establecidos en el floreciente puerto de Valparaíso, aportando no sólo capitales sino también su rica experiencia tecnológica y comercial [...] La facilidad de comunicación y transporte entre los puertos chilenos y los de Atacama hacía ventaja a la que se lograba con el interior de Bolivia. Según el historiador [chileno] Barros Arana, entre Antofagasta y La Paz mediaban —hacia 1876— dieciocho días de viaje arduo y costoso. De Valparaíso a Antofagasta, en transporte cómodo y económico, sólo se necesitaban tres días de navegación en los vapores de la carrera.[15]

◆ 1859: Este año la anexión de Cuba, México y otros países centroamericanos se hace más necesaria para los estados esclavistas del sur de Estados Unidos:

> En 1859 [...] La Convención Comercial Sureña reunida en Nueva Orleáns exigió explícitamente el reconocimiento formal de la trata de esclavos como comercio legítimo. Si la esclavitud —es decir el algodón y su aprovechamiento— no podía extenderse por el territorio de Estados Unidos, se declaró que era objetivo explícito de los intereses algodoneros anexarse Cuba, México y otros países al Sur, donde el algodón pudiera cultivarse. El ministro norteamericano en España quedó autorizado por su gobierno a ofrecer $120 000 000 por la compra de Cuba. En octubre de 1854 el Departamento de Estado había ordenado conferenciar con los ministros norteamericanos en Inglaterra, Francia y España y, en Ostende, Bélgica, prepararon un manifiesto por el que declararon que si España rehusaba vender Cuba se arrebataría por la fuerza.[16]

◆ 1860: Este año la deuda peruana a los países europeos asciende a 20 millones de dólares.[17]

◆ 1861-1865: El 12 de abril de 1861 estalla la Guerra Civil norteamericana. Para cohibir la intervención británica a favor del Sur, el gobierno de Estados Unidos reafirma la Doctrina Monroe (1823), contra la intervención de los poderes europeos en los conflictos americanos.

◆ 1866: El dictador Mariano Melgarejo, "conocido también en la historia boliviana como el gobernante que vendió el país al mejor postor",[18]

[15] Lavalle, *op. cit.*, p. XIII.

[16] Charles Edward Russell, *Blaine of Maine, His Life and Times*, NuevaYork, Cosmopolitan Book Corporation, 1931, p. 34.

[17] Perry Belmont, *An American Democrat*, Nueva York, Columbia University Press, 1940, p. 222.

[18] Knippers, *op. cit.*, p. 450.

acepta un tratado con Chile cediendo territorio hasta un grado más al norte. Es decir, hasta el paralelo 24 de latitud sur, en el litoral boliviano, pocos kilómetros al sur de la ciudad de Antofagasta.

Este año se desata la última guerra entre España y Perú: "España había protestado por el supuesto maltrato de los inmigrantes españoles en Perú y ocupa las islas guaneras, situadas a unas cien millas al sur del Callao".[19] El conflicto termina con la derrota de la armada española y con un tratado por el que España concluye toda intervención militar en Perú. Martí está en sus 13 años.

◆ 1867: Estados Unidos compra a Rusia el territorio de Alaska por 7 millones de dólares.

◆ 1868-1878: En Cuba se inicia la Guerra de los Diez Años contra España, seguida de la Paz de Zanjón. Martí vive sus años mozos de los 15 a los 25. Leoncio Prado, futuro héroe peruano en la guerra con Chile e hijo de Mariano Ignacio Prado, presidente de Perú al iniciarse ésta, participó intensamente en la lucha por la independencia de Cuba. Sostiene el historiador peruano Jorge Basadre:

> [...] [Leoncio Prado] marchó a Cuba a participar en la lucha por la libertad convirtiéndose así en un militante en la llamada guerra de los diez años. Entonces estuvo bajo las órdenes de Máximo Gómez y al lado de jefes como Antonio y José Maceo, Guillermo Moncada y otros en el frente de Oriente. Casi sin armas ni municiones supieron esos hombres improvisar tropas y obtener la adhesión y la obediencia de ellas por su coraje frente al enemigo, su audacia y sus aptitudes de inteligencia y mando. Del campamento, la trinchera y la cabalgata pasó luego Leoncio Prado a la lucha marítima. Capturó el vapor español *Moctezuma* con diez hombres izando en él la bandera cubana y bautizándolo con el nombre de Céspedes (noviembre de 1876) [...]. En la convención reunida en Nueva York el 3 de mayo de 1878, fue a propuesta suya que se designó a la comisión de quince patriotas que debía escoger el Comité Revolucionario de la Emigración Cubana; y en la asamblea del 17 del mismo mes, en esa misma ciudad, su nombre fue aclamado, junto con los de Lamadriz, Parra, Rodríguez y Martínez para integrar el batallador Comité o Grupo de los Cinco que debía arbitrar recursos económicos y de guerra con el fin de mantener en alto, en reto contra el destino, el amor a la libertad.[20]

[19] Skidmore, *op. cit.*, p. 194.

[20] Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú*, 7 vols., Lima, Peruamérica, 1964, vol. V, pp. 2633-2634.

En julio de 1883, al final de la guerra, cuando la resistencia peruana se batió en las sierras de Huamachuco, Leoncio Prado murió sin claudicar:

> [...] tres días después de la batalla, se le encontró herido en un rancho de los alrededores, y se le fusiló en el mismo lecho. Murió con el sereno valor que había exteriorizado en toda la campaña.[21]

◆ 1869: Termina la guerra entre España y Perú. Tras la derrota de su armada, España establece un tratado por el cual termina toda intervención militar en ese país. El 21 de octubre Martí, de 16 años, es acusado de traición y encarcelado.
◆ 1870: El 4 de abril Martí es sentenciado y enviado a prisión.
◆ 1871: El 15 de enero Martí es deportado a España.
◆ 1872: Chile gestiona la construcción de dos acorazados en Inglaterra: el *Blanco Encalada* y el *Almirante Cochrane*.[22]
◆ 1873: El 6 de febrero se firma un tratado secreto de defensa mutua entre Perú y Bolivia. El tratado fue conocido por varios gobiernos americanos, incluyendo el de Chile:

> Mario Barros, historiador chileno, nos dice que el tratado "secreto" fue publicado en el boletín de pactos internacionales que el Ministro de relaciones exteriores de Brasil publicaba anualmente. También traducido al inglés, se publicó en la revista *Foreign Relations* del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América en Washington, el 15 de enero de 1874. La Cancillería de Chile —dice Barros— conoció el pacto peruano-boliviano casi simultáneamente con su firma.[23]

◆ 1874: Se establece un tratado entre Chile y Bolivia, al ratificar el territorio chileno hasta el paralelo 24 de latitud sur. En éste se indica que "no se podía acrecentar las contribuciones existentes a 'las personas, industrias y capitales chilenos' en la zona comprendida entre los paralelos 23 y 24".[24] Llega a Chile el acorazado *Almirante Cochrane*

[21] Francisco Antonio Encina, *Historia de Chile*, vols., Santiago, Nascimento, 1951, vol. XVIII, p. 95. Véase también Rubén Vargas Ugarte S. J., *Historia general del Perú*, Lima, Milla Batres, 1984, vol. X, p. 279.
[22] Geraldo Arosemena Garland, *Armamentismo antes de 1879*, Lima, Ministerio de Marina, 1972, p. 147.
[23] Lavalle, *op. cit.*, p. XXV.
[24] *Ibid.*, p. XVII.

fabricado en Inglaterra.[25] En el mes de diciembre Martí, de 21 años, sale de España hacia París.

◆ 1875: Llega a Chile el acorazado *Blanco Encalada* fabricado en Inglaterra.[26] En enero Martí sale de Southampton hacia México. Llega a Veracruz el 8 de febrero.

◆ 1877: El 2 de enero Martí sale de México hacia Cuba y vuelve a partir. Pasa temporadas cortas en México y Guatemala. A los 24 años de edad se casa en México con la cubana Carmen Zayas Bazán. En Lima se celebra un Congreso de Jurisconsultos al que Cuba es invitada:

> La cancillería peruana puso especial cuidado en invitar también al gobierno de Cuba libre para que, en el mismo plano de los Estados de América, participara en la reunión del Congreso de Jurisconsultos. Recordó para ello que el Perú tenía reconocida desde hacía largo tiempo la independencia de Cuba, país al que consideraba dentro del concierto de los Estados soberanos. No obstante las circunstancias en que se hallaba colocada la nueva nación, por efecto de la heroica lucha que sostenía, el Perú creía de su deber convocarla a tomar parte en la asamblea llamada a hacer más estricta y provechosa la unión de los Estados del mundo de Colón. Por ello esperaba que el gobierno de los independientes de la isla se apresuraría a designar el plenipotenciario que había de representarla en la conferencia ya aceptada por la mayoría de sus hermanas las repúblicas americanas. Cuba agradeció y aceptó esta invitación y designó como delegado a Francisco de Paula Bravo, hombre de leyes y entusiasta propulsor de la causa de la independencia. El gobierno cubano, erigido en 1869, zozobró en 1878; pero Bravo continuó con su carácter oficial.[27]

1878

Termina la Guerra de los Diez Años. Martí de 25 años regresa a Cuba con su esposa. Colombia autoriza a Francia construir el canal de Panamá:

> En 1878 el gobierno de Colombia había autorizado al grupo francés de Ferdinad de Lesseps, constructor del canal de Suez, a excavar una ruta a

[25] Arosemena, *op. cit.*, p. 146.
[26] *Loc. cit.*
[27] Basadre, *op. cit.*, vol. V, pp. 2265-2266.

través de Panamá. Los ingenieros estadounidenses se inclinaban a favorecer a Nicaragua y una firma norteamericana recibió el contrato para empezar a abrirla en ese país. La carrera se había desatado.[28]

Mayo

◆ 4: El gobierno boliviano de Hilarión Daza sube a 10 centavos el impuesto al quintal de salitre exportado por la Compañía de Salitre y Ferrocarril de Antofagasta de propiedad de empresarios chilenos y británicos, "en abierta contradicción con el tratado de 1874 entre Bolivia y Chile". Comenta Denegri Luna:

> La desazón respecto de Chile que debió haberse tenido presente por los responsables de los destinos del Perú y Bolivia y por la opinión pública, fue muchas veces olvidada, porque —triste resulta admitirlo— la política [peruana] interna absorbía toda la atención ciudadana, agitada por estériles rivalidades y ambiciones domésticas, que no cedieron ni aun en los años tremendos de la Guerra del Pacífico.

Y más adelante:

> No obstante los continuos reclamos diplomáticos del gobierno de Chile, el gobierno de Daza se mantuvo obstinado en la decisión de aplicar el impuesto. Lamentable y suicida miopía. En el Perú, la actitud de Bolivia produjo el consiguiente repudio, mas no disminuyó un ápice la tozudez del insensato caudillo boliviano [...]. Daza parecía haber olvidado que, en una estadística de la población de Antofagasta para 1874 (reproducida por el historiador boliviano Alcides Arguedas en su *Historia General de Bolivia*), el 93% de la población era chilena y sólo el 2% boliviana.[29]

Esta medida afecta a todas las compañías anglo-chilenas que legalmente operan en esa zona del litoral boliviano.[30] Así las cosas, el gobierno boliviano y el chileno no llegan, en la práctica, a ningún acuerdo. El problema se intensifica gradualmente en los años siguientes.

[28] Skidmore, *op. cit.*, pp. 299-300.
[29] Lavalle, *op. cit.*, pp. XXVI, XXVIII.
[30] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2288.

Octubre

◆ 6: La polarización entre Argentina y Chile por los conflictos fronterizos en la Patagonia y el estrecho de Magallanes llega a un punto álgido. Sostiene William F. Sater: "Cuando la flota chilena capturó dos barcos guaneros que operaban con permiso argentino en el terrritorio en disputa, Buenos Aires, enfurecida por esta violación de sus fronteras, respondió movilizando su flota. Chile, entonces, despachó al sur a sus acorazados *Blanco Encalada* y *Almirante Cochrane*".[31]

Diciembre

◆ 6: Mediante el arbitraje de Estados Unidos, Chile y Argentina llegan a un acuerdo preliminar sobre sus problemas fronterizos en la Patagonia y el estrecho de Magallanes.[32] Sostiene Alejandro Garland:

> Estados Unidos no podía pasar por alto el hecho de que, mientras había arreglado satisfactoriamente los problemas fronterizos que amenazaban seriamente con crear una ruptura entre Argentina y Chile, durante el primer periodo de la Guerra del Pacífico, había realmente asegurado la tranquilidad de Chile en esa área. Consecuentemente, le había doblado sus recursos y asegurado libertad de acción en la costa del Pacífico, permitiéndole así dirigir la totalidad de sus energías con la más completa libertad contra Perú, causándole el más severo daño.[33]

Y más adelante concluye:

> Chile aprovechó la intervención norteamericana al principio de la guerra para arreglar sus diferencias con la República de Argentina y, de este modo, disipar todo temor de hostilidades en esa área. Así, le dio la libertad de emplear la totalidad de su fuerza naval y militar contra Perú [...]. Habiendo asegurado este resultado, Chile cambió la mediación empleándola para impedir toda intervención europea y, por consiguiente, tener el poder de despojar y someter a sus adversarios.[34]

31 William F. Sater, *Chile and the War in the Pacific*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1986, pp. 7-8.

32 *Ibid.*, p. 8.

33 Alejandro Garland, *American International Law: South American Conflicts and the United States*, Lima, Imprenta Newton y Cía., 1900, p. VII.

34 *Ibid.*, p. XVIII.

1879

Después de la Independencia en 1821, el gobierno peruano queda principalmente en manos de caudillos militares. En los años inmediatamente anteriores a la guerra, emerge el partido "civilista", liderado por caudillos civiles, cuasi patricios, representantes de la "incipiente burguesía" —comerciantes guaneros y latifundistas— y una enquistada aristocracia. Sostiene Eugenio Chang-Rodríguez sobre los gobiernos peruanos de la época:

> Tras varios presidentes castrenses peruanos, el país fue nuevamente gobernado, de 1836 a 1837, por otro militar no nacido en el Perú: el general Andrés de Santa Cruz, creador de la Confederación Perú-Boliviana disuelta por la intervención armada de Chile. Los años siguientes son testigos de nuevos golpes revolucionarios y del establecimiento de regímenes castrenses efímeros. El único caudillo militar de labor positiva fue Ramón Castilla, presidente de 1845 a 1851 y de 1855 a 1862. Frente a los desmanes de los militares ambiciosos, ilusionados en que la presidencia era el grado militar más alto, conquistable por la fuerza, se estableció el Partido Civil, defensor de los intereses de los señores feudales y de la incipiente burguesía surgida al amparo de la espada. En 1872 comienza el periodo "civilista", durante el cual sus presidentes, civiles y militares, gobernaron principalmente para beneficio suyo y de la oligarquía. Los golpes de Estado periódicos se producían a consecuencia de mezquinas diferencias entre el centenar de familias poderosas del país. Así continúa la monótona historia peruana hasta el estallido de la Guerra del Pacífico (1879-1883). La derrota del Perú pone de manifiesto el grave estado de su descomposición cívica.[35]

El estallido de la guerra también pone al descubierto el primer gran impacto del entramado comercial mundial en Sudamérica. Éste puede considerársele como efecto directo de la expansión de los intereses financieros transnacionales, que se apoyan en la estructura política y al mismo tiempo la modifican. Es un ejemplo prominente de cómo se implantó la "diplomacia del dólar" a fines del siglo XIX en el continente, pues el conflicto es una "rebatiña" internacional por la región de Tarapacá para "así asumir el control real del comercio mundial del

[35] Eugenio Chang Rodríguez, *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, Nueva York, Harper Collins Publishers Inc., 1991, p. 192.

nitrato y del guano". Dentro de una verdadera pugna económica internacional, James G. Blaine, secretario de Estado norteamericano, trató de obtener los mayores beneficios financieros y políticos en los diez meses de su gestión en el año de 1881. Una de sus operaciones más escandalosas fue la de interrumpir el proceso de paz sin cesión territorial (que Chile llegó a aceptar), interponiendo el ilegítimo reclamo "Landreau" ante el gobierno peruano:

> El reclamo Landreau contra el gobierno peruano era un antiguo litigio de un francés de nacimiento, cuya ciudadanía americana era en cuanto menos dudosa. Se trataba de un añejo reclamo que Landreau, durante años, había tratado que el gobierno de Estados Unidos respaldara. La Casa de Representantes una vez había adoptado una resolución recomendando que el presidente lo estudiara, pero fue rechazada por el Senado. El secretario Fish, cuando ocupó su cargo, llegó lo suficientemente lejos como para permitir que el ministro norteamericano en Perú urgiera "no oficialmente" una "rápida investigación". Evarts [secretario de Estado al estallar la guerra] hizo también algún tipo de reporte sobre el asunto, pero eso había sido todo lo que Estados Unidos había realizado. Se trataba de un reclamo sobre enormes cantidades de guano, depósitos de nitrato y otras materias codiciables, todo aquello, como el Little Rock & Fort Smith Railroad Bill, extraordinariamente tentador pero no parecía tener sustento alguno y merecidamente iba a "dormir el sueño de los justos", hasta que llegó Blaine a su puesto y puso los ojos en él. Inmediatamente se hizo cargo del reclamo con gran vigor y lo utilizó como base de una interferencia de lo más sorprendente en el conflicto entre Chile y Perú.[36]

Respecto al contexto político-económico transnacional que rodea a la Guerra del Pacífico, comenta Perry Belmont, senador norteamericano, quien investigó la política exterior del secretario de Estado norteamericano Blaine durante este periodo:

> En el año de 1879 estalló la guerra entre la república de Chile y las repúblicas aliadas de Bolivia y Perú. Este evento suscitó un agudo interés por parte de las tres potencias más importantes de Europa —Inglaterra, Francia y Alemania—, pues cada una de ellas mantenía un fuerte comercio en la

[36] *The Nation*, A Weekly Journal Devoted to Politics, Literature, Science & Art, Nueva York, 2 de octubre, 1884, vol. 39, p. 280. El "Little Rock & Fort Smith Rail Road Bill" es otro de los casos sonados de especulación de Blaine. En adelante sólo se citará *The Nation*.

> costa oeste de Sudamérica y las tres poseían un directo interés pecuniario en la suerte de dichas repúblicas. De los mil millones de dólares a los que ascendía en números redondos la deuda de las naciones de Sudamérica, casi un tercio, o alrededor de trescientos millones, correspondían a la deuda de Chile, Bolivia y Perú. De estos tres países, Perú era la nación más endeudada. Al iniciarse las hostilidades los acreedores europeos de las tres repúblicas quedaron seriamente preocupados, pues éstas no dejarían de arruinar los recursos de los deudores. Tan pronto como se inició la guerra, Europa comenzó a dirigirse a Estados Unidos con el objeto de determinar si algo podía hacerse para terminar el conflicto. El hecho que el interés pecuniario directo de los estados europeos en el restablecimiento de la paz era mayor que el de Estados Unidos, ofrecía obviamente al gobierno de este país una decisiva oportunidad moral para interponer una intervención amistosa [...] Desde luego [...] crear un reclamo sustancial [el de Landreau] sobre los recursos de alguno de los países beligerantes era de evitarse si por influencia de Estados Unidos se buscaba restaurar el orden y la prosperidad en Sudamérica [...]. El conflicto consistía en una rebatiña por apoderarse de la provincia de Tarapacá, situada dentro de las fronteras de Perú y cerca de los territorios de Chile y Bolivia, para así asumir el control real del comercio mundial del nitrato y del guano.

El senador añade que al iniciarse la guerra, la deuda peruana alcanzaba los 250 millones de dólares, de los cuales 50% debía a Inglaterra y más de un cuarto a Francia y a Holanda.[37]

Febrero

◆ 1: El presidente boliviano Hilarión Daza reivindica por decreto "las salitreras detentadas por la compañía [de Salitre y Ferrocarril de Antofagasta]".[38]
◆ 4: El gobierno chileno del presidente Aníbal Pinto, sin hacer declaración de guerra, envía al norte "Una escuadrilla compuesta del *Blanco*, el *Cochrane* y la [corbeta] O'Higgings" y desembarca su ejército en la costa boliviana para ocupar militarmente las zonas salitreras de Antofagasta.[39]

[37] Belmont, *op. cit.*, pp. 221-223.
[38] Lavalle, *op. cit.*, p. XXVI.
[39] Gonzalo Bulnes, *Guerra del Pacífico*, vols., Valparaíso, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1911-1919, vol. I, p. 123.

◆ 21: Inglaterra, aunque era oficialmente país neutral, inmediatamente se asocia al proyecto bélico chileno y apoya el despliegue de tropas al norte. El ministro residente y cónsul general en Santiago, Francis John Pakenham, le comunica al británico, Lord Salisbury, secretario de Relaciones Exteriores:

> El 21 del presente, más o menos a las 3 p.m., durante una corta estancia en Valparaíso, vino a visitarme el agente interino de la Pacific Steam Navigation Company. Me dijo que el Ministro de Guerra le había pedido pasaje para 500 hombres con sus municiones, etc., a bordo de alguno de los barcos de la Compañía, para esa misma tarde y con destino a Antofagasta. El Ministro le había dicho, además, que requería de una respuesta dentro de una hora. El agente interino en funciones solicitaba mi consejo en el asunto de ser posible por escrito. Yo estaba de visita en Valparaíso por un par de días y no tenía ni libros ni orientaciones, ni autoridades a quien consultar. Dirigí una carta al Cónsul interino de Su majestad en este lugar, cuya copia tengo el honor de incluir. Creo que se ha obtenido ya un resultado muy satisfactorio. La Compañía ha aceptado transportar a las tropas chilenas a cualquier puerto dentro de lo reconocido estrictamente como territorio chileno, esto es hasta Caldera. Declinó su transporte a Antofagasta, ya que aunque Chile afirma haber retomado lo que era suyo y que ello no implica una declaración de guerra, sin embargo, el hacerlo puede recibir (probablemente así lo sea), una interpretación bien diferente en Bolivia, que pierde Antofagasta, y de su posible, aunque todavía no declarado aliado, el Perú.[40]

◆ 23: Avanzando más hacia el norte en Antofagasta, el ejército chileno toma Mejillones e invade Calama, población boliviana en la frontera con la provincia peruana de Tarapacá. También había sido tomado ya el centro minero boliviano de Caracoles. Así, los chilenos "quedaron dueños del desierto hasta las fronteras del Perú [muy cerca del paralelo 22 Norte]".[41]

Marzo

◆ 1: Ante la invasión a su país, el general Daza declara la guerra a Chile.[42]

[40] Varios, *Informes inéditos de diplomáticos extranjeros durante la Guerra del Pacífico, Alemania, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña*, Santiago, Andrés Bello, 1980, pp. 360-361.
[41] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2317.
[42] *Ibid.*, p. 2302.

◆ 28: En Santiago el cónsul británico envía un despacho a Londres:

> En una reunión del Cuerpo Diplomático convocada en el Palacio de Gobierno el 26 del presente, el señor Fierro hizo la siguiente declaración: primero, que Chile no tenía intención de apropiarse de territorio al Norte de los 23 grados, y, segundo, que los ciudadanos bolivianos no serían expulsados de Chile, ni se les confiscarían sus propiedades [...]. Chile, continuó Su Excelencia, no tiene intención de romper las hostilidades y sólo lo hará si Perú declara la guerra o comete actos hostiles directos o indirectamente equivalentes a éstos.[43]

◆ 30: Dada la existencia del tratado peruano-boliviano de defensa mutua firmado en 1873,[44] Mariano Ignacio Prado, presidente de Perú, envía a su ministro José Antonio de Lavalle a Santiago para lograr un acuerdo diplomático. Su misión fracasa y el gobierno peruano recibe un oficio del gobierno de Chile pidiendo una declaración de neutralidad. El congreso peruano debía reunirse a fines del mes de abril para discutir esta declaración que, según el tratado, incluía el arbitraje extranjero para evitar la guerra,[45] tal como acontecía entre Chile y Argentina por sus conflictos fronterizos. La situación peruana era verdaderamente endeble y estaba en manos de una dirigencia política venal. Denegri Luna cita al ex presidente Echenique:

> Transcribimos el testimonio del general José Rufino Echenique ex presidente del Perú y opositor de Prado, cuya prominente posición le daba la posibilidad de conocer como pocos el estado del País. Echenique reconoce: "Nunca [...] pudo ser peor la situación del Perú. Dividido en dos partidos intransigentes entre sí, que pretendían dominar el uno sobre el otro y ambos, enemigos del gobernante; éste, envanecido cual nadie, ciego sin conocer esa situación y, por tanto, sin hacer nada que fuera capaz de remediarla; el país sin crédito absolutamente en el exterior; en materia de Hacienda, entregada la principal fuente de su riqueza a personas sin conciencia que la explotaban en provecho propio y, por ello, sin recursos en lo absoluto para cualquier eventualidad; su escuadra desatendida aun de lo más necesario, inutilizados sus buques de más poder, sin pensarse en repararlos, desmantelados los otros, sin las correspondientes dotaciones en marinería ni artillería, y descuidada de

[43] *Informes inéditos...*, p. 364.
[44] Lavalle, *op. cit.*, p. 118.
[45] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2277.

un modo que aun se pensó y se propuso en el Congreso su desarme por ahorrar el gasto que hacían".[46]

A lo cual habría que añadir el volátil sentir popular que, tradicionalmente marginado del gobierno, tiende a descarrilarse. Comenta Lavalle:

> Al entrar al Callao vimos la escuadrilla peruana que maniobraba fuera de la bahía y saludamos a lo lejos al *Huáscar* y a su heroico comandante [Miguel Grau]. Con pesar vi nuestras naves, pues ni el más ciego y estúpido patriotismo podía ocultar a los que conociesen al *Blanco* y al *Cochrane,* que nuestras gallardas naves y sus nobles tripulantes estaban condenados fatal y necesariamente al más cierto y necesario sacrificio, por grandes que fuesen, como fueron realmente, el valor y la abnegación de Grau y de sus dignos subordinados. ¡Desgraciado, sin embargo, el que entonces lo hubiera dicho en Lima! Cuando menos lo hubieran tildado de traidor.[47]

Abril

◆ 3: En Santiago de Chile el ministro de Estados Unidos, Thomas Osborn, por iniciativa propia le comunica al ministro chileno, Alejandro Fierro, que su país estaría dispuesto a mediar en el conflicto. Esto también se lo comunica al secretario de Estado del presidente Rutherford Hayes, William M. Evarts, para su ratificación. En Washington Evarts, no responde en uno u otro sentido. Sostiene el senador Belmont:

> El señor Evarts sin duda se acordaba que no hacía muchos años [especialmente durante la Guerra Civil y la guerra con México], el gobierno de Estados Unidos había hecho depender su existencia misma en la defensa total de los derechos de guerra y no estaba inicialmente dispuesto a contradecirse, ayudando a reducir los derechos por los cuales se había luchado tan ardua y tan largamente. Al parecer no dio paso de ninguna clase para mediar entre los contendientes.[48]

Osborn, manifiesta su apoyo a Chile al ofrecerle a Evarts un juicio desorientador sobre la marina de Chile y la de Perú. En boca de un

[46] Lavalle, *op. cit.*, p. XLIV.
[47] *Ibid.*, pp. 132-133.
[48] Belmont, *op. cit.*, p. 225.

representante de Estados Unidos, el comentario resulta sorprendente: "Las flotas peruana y chilena son casi iguales en poderío".[49]

◆ 5: El gobierno chileno, sin esperar a que se reúna el Congreso peruano para pronunciarse sobre la neutralidad, declara la guerra a Bolivia y a Perú.[50] El ministro Osborn, que no ha recibido aún contestación de Evarts, le envía a éste una copia de la declaración chilena de guerra. Como respuesta sólo recibe de él una nota lamentando que se haya desencadenado la guerra.[51] Por su parte, Inglaterra, Francia y Alemania indican su deseo de una participación conjunta con Estados Unidos para evitar el conflicto y se lo comunican al secretario de Estado, Evarts, quien a pesar de ello, no contesta.[52]

◆ 6: El gobierno chileno sube el impuesto al quintal de salitre exportado a 1.50 (pesos) por las compañías salitreras que operan en la zona de Antofagasta.[53]

◆ 7: El representante alemán en Santiago, von Gülich, da a conocer su posición ante la guerra. Le comunica al ministro de Estado von Bülow:

> Tampoco es posible calcular si la guerra se prolongará por mucho tiempo o encontrará una pronta conclusión. Para la Europa civilizada y en general para la civilización sería una desgracia la derrota de Chile y su victoria decisiva un acontecimiento feliz.[54]

◆ 29: El cuerpo diplomático extranjero en Lima protesta contra el bombardeo de las poblaciones civiles de Pisagua, Iquique y Mollendo. El daño más devastador se produjo en Pisagua, pues "nueve de diez partes quedaron reducidas a cenizas":

> Los ministros de Francia, Estados Unidos, Inglaterra, Italia y Alemania al vicealmirante Rebolledo, comandante en jefe del Escuadrón chileno. Almirante: Los firmantes, aunque deseosos de preservar la más estricta neutralidad en la guerra que se lleva a cabo entre Chile y Perú, consideran también su alto deber proteger, tanto como fuera posible, los intereses de los

[49] *Informes inéditos...*, p. 148. Véanse notas 67 y 68.
[50] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2304.
[51] Belmont, *op. cit.*, p. 225.
[52] *Ibid.*, p. 222.
[53] Lázaro Costa Villavicencio, *Historia cronológica del Perú, años 1879-1919*, Lima, Imprenta y Lit. "Salesiana" [s.a.], p. 8.
[54] *Informes inéditos...*, p. 16.

súbditos y ciudadanos de sus respectivos países. Los firmantes están perfectamente conscientes que las personas neutrales residentes en un país en guerra, deben someterse hasta cierto punto a los riesgos que corren los ciudadanos nativos. Sin embargo, no pueden aceptar que un país en guerra tenga el derecho indiscriminado de destruir la propiedad de personas neutrales o a ponerlas en peligro de muerte. Los firmantes le han de recordar a su Excelencia que es principio de la guerra moderna no destruir poblaciones comerciales no fortificadas, ni hacer fuego contra ninguna comunidad pacífica sin darle a la población neutral, no combatiente, el tiempo necesario no sólo para retirarse sino para poner su propiedad personal a salvo del fuego de las fuerzas atacantes.

Los firmantes quisieran añadir que si este principio fue o hubiera sido omitido, sus respectivos gobiernos quedarán autorizados para hacer responsable al gobierno de Chile por todas las pérdidas que sus súbditos o ciudadanos puedan haber sufrido.

Sin deseo de establecer la naturaleza exacta de los hechos pero, de acuerdo con la información que hemos recibido, parece que el comandante del acorazado chileno *Almirante Cochrane*, respondiendo a unos disparos de rifle contra algunos de sus botes ocupados en destruir la propiedad de los habitantes, repentinamente abrió fuego de bombardeo sobre la extensa población comercial de Mollendo, habitada por miles de ciudadanos pacíficos, tanto extranjeros como peruanos.

En Pisagua los hechos parecen haber sido aún más lamentables, ya que después de una escaramuza entre la tripulación de los botes chilenos que destruían embarques comerciales y los soldados apostados en la playa, el escuadrón chileno abrió fuego sobre este pueblo enteramente comercial sin aviso previo alguno. El fuego no cesó hasta que nueve décimas partes quedaron reducidas a cenizas, produciendo una inmensa pérdida para la población neutral, de la cual al menos hasta dos tercios es extranjera.

Será un penoso deber para los firmantes dar a conocer a sus respectivos gobiernos estos bombardeos de poblaciones comerciales no fortificadas y las grandes pérdidas así innecesariamente inflingidas sobre poblaciones neutrales.[55]

Mayo

◆ 15: Mariano Ignacio Prado, presidente peruano, toma el cargo de director de la guerra, como comandante del Ejército del Sur.[56] La marina

[55] William J. Dennis, *Documentary History of the Tacna-Arica Dispute*, Nueva York, Kennikat Press, 1971, pp. 93-94.

[56] Costa Villavicencio, *op. cit.*, p. 9.

inglesa, asimismo, protege la diplomacia chilena. Aprovecha su "neutralidad" para transportar a diplomáticos chilenos del sur al norte del continente y viceversa. En este caso trata de contrabandear al representante chileno Domingo Godoy por mar enemigo. Cuando la operación fracasa el cónsul británico en Valparaíso comunica a Londres:

> El 15 de mayo el señor Santa María, Ministro chileno de Relaciones Exteriores, me informó que su gobierno había nombrado a don Domingo Godoy Encargado de Negocios de las Repúblicas de Venezuela y Colombia, y me preguntó si podía garantizar su libre tránsito en una nave inglesa a través de aguas peruanas. Yo respondí que no podía de ninguna manera hacerlo y que el señor Godoy tendría que ser transbordado de un barco a otro en la bahía del Callao. Recomendé vivamente que el señor Godoy partiera a su puesto vía Brasil o por barco que no entrara a puerto peruano. Mis recomendaciones no fueron escuchadas, pues el señor Godoy, creyendo aún que la bandera neutral de Inglaterra lo protegería como pasajero hasta los puertos enemigos o que los peruanos considerarían que no valía la pena detenerlo, insistió en embarcarse el 17 de mayo en el vapor británico "Amazonas" con destino al Callao, y a petición suya lo recomendé al Comandante. Parece que llegando al Callao el señor Godoy no fue molestado a bordo del "Amazonas", pero tan pronto como fue trasbordado al vapor inglés "Payta" con destino de ahí a Panamá, fue arrestado y llevado a tierra por una guardia peruana.[57]

Junio

◆ 1: El presidente venezolano Guzmán Blanco protesta contra la agresión chilena a Bolivia y Perú. Entrena un ejército de apoyo pero éste no llega a marchar hacia Perú.[58] Cuatro meses después de iniciado el conflicto y sin tener todavía respuesta de Washington, el ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, Lord Salisbury, a nombre de su país y de Alemania, telegrafía a su ministro británico en Washington, para proponer al gobierno norteamericano que intervenga en el conflicto. Por segunda vez los poderes europeos se comunican con Washington para iniciar la participación conjunta con Estados Unidos. Evarts, contactado por el ministro británico, se ve obligado a responder, pero rechaza la proposición.[59]

[57] *Informes inéditos...*, pp. 368-369.
[58] Costa Villavicencio, *op. cit.*, p. 10.
[59] Belmont, *op. cit.*, p. 225.

◆ 5: Osborn prefiere no comentar sobre la participación de la marina británica en la guerra. Le escribe a Evarts:

> El Ministro británico pocos días después, refiriéndose a este tema [la protección de los intereses ingleses], me dijo en el curso de la conversación que el Comandante de las Fuerzas Navales Británicas en el Pacífico había recibido instrucciones telegráficas de su país de prestar una vigilancia adecuada para proteger los intereses británicos en esta región y que era ése el sentido exacto de las aseveraciones de los Ministros de su majestad en el Parlamento. No dudo que se haya recibido tal despacho, pero Ud. estará más capacitado que yo para juzgar si las afirmaciones hechas por el gabinete Británico implican únicamente esto o algo más.[60]

◆ 14: Se firma el tratado definitivo "estableciendo una paz sólida e inviolable entre España y el Perú", poniendo fin a todo conflicto pendiente entre estos dos países al producirse la independencia peruana de 1821.[61]

Agosto

◆ 15: El periódico chileno *La Patria* comenta sobre la mediación norteamericana en su artículo "Una mediación es absurda y peligrosa", cuyo contenido muestra la volatilidad emocional con la que se vivió o quiso que se viviera la guerra. El indignado artículo comienza manifestando férrea incredulidad. No ha llegado a mis manos el original. Traduzco el texto inglés:

> Junto con nuestro colega de puerto recibimos ayer la noticia que la gran república de Estados Unidos ha presentado a nuestro gobierno, de manera imperativa, un proyecto de mediación forzosa. Nosotros decimos francamente la verdad. No damos crédito a tal noticia, permitiéndonos considerarla de la peor índole y, sobre todo, mucho más nefasta que la mayoría de las falsas noticias que cada día algunas personas, con perversas intenciones más que con ánimo de intervención, diseminan por las calles. A pesar del honor que le ha otorgado *El Mercurio* de darle espacio en sus columnas, aún hoy día insistimos en refutar no únicamente su existencia sino también su verosimilitud.[62]

[60] *Informes inéditos...*, p. 151.
[61] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2267.
[62] Dennis, *op. cit.*, p. 111-113.

Luego reclama la incongruencia norteamericana en su aplicación de la Doctrina Monroe. Menciona la falta de apoyo a la resistencia mexicana frente a la invasión francesa, cuya batalla más trascendental se efectuó en Puebla (1862). Evita señalar, sin embargo, que la invasión ocurrió cuando Estados Unidos se hallaba ocupado en su propia Guerra Civil (1861-1865) y el Imperio francés precisamente aprovechó esta coyuntura para proyectarse en México. Menciona el caso de Cuba (y en eso tiene completa razón), que busca arduamente su independencia, y hace referencia explícita a la región mexicana de Texas. La alusión es fundamental porque allí se inició la guerra de conquista y expansión de Estados Unidos sobre México. Como se sabe, Estados Unidos incorporó gran parte del territorio norteño mexicano en 1848. Los intereses chileno-británicos reaplican el procedimiento para apoderarse del territorio boliviano-peruano. Dice el artículo:

> Y, en verdad, no falta fundamento para mantener nuestra sistemática incredulidad. Como señala oportunamente *El Mercurio*, es un hecho establecido que la buena intención y los buenos propósitos de la Doctrina Monroe a favor de los pueblos sudamericanos de raza latina del continente, nunca han pasado de la esfera de la bella teoría. La Doctrina Monroe fue concebida por sajones para favorecer únicamente a los sajones.
>
> A los reales e indiscutibles hechos presentados por *El Mercurio* para sustentar esta tesis, si fuera posible nosotros añadiríamos, a los ya mencionados, otros ejemplos apropiados: ¿Qué ha hecho la Doctrina Monroe por Cuba? ¿No ha conducido España su implacable guerra de modo tenaz bajo las narices de Estados Unidos? ¿Se ha olvidado el caso del *Virginius*, abordo del cual los españoles con *El Tornado* sacaron a ciudadanos que se hallaban bajo protección de la bandera estrellada, fusilándolos después, a pesar de la protesta del comandante del barco? ¿Qué hizo Estados Unidos por México cuando el Águila Imperial [francesa] estaba haciendo presa de la intrépida Puebla? ¿Qué hizo por Texas? ¿Qué ha hecho por las repúblicas de América Central en sus conflictos con Alemania o con los de otros gobiernos europeos? Cruzarse los brazos y si no cooperar, al menos consentir la aplicación de la máxima *la force prime le droit* o, permítasenos decir, el derecho del fuerte es el único derecho posible.[63]

Sin mencionar que el gobierno chileno en esos momentos recurría a Estados Unidos para que arbitrara en sus problemas fronterizos con

[63] *Loc. cit.*

Argentina, el artículo denuncia la mediación estadounidense como un ardid político peruano, apelando a un patriotismo que borra los límites entre la defensa y la agresión. El artículo compara el caso de Chile al de Paraguay:

> Y, además, ¿por qué privilegiada razón ha de ser Estados Unidos quien se constituya en ejecutor de una mediación forzosa? No hemos ignorado los pasos dados por Perú en busca de una potencia mediadora y de una mediación. Lo hemos seguido paso a paso en sus vergonzosos viajes por las cortes y los palacios de Europa, de Holanda a Alemania y de París a Londres, donde sus demandas han recibido sólo silencio y desdén. Y lo que no ha podido conseguir hasta ahora por vía diplomática (pues siempre se ha mostrado dispuesto a negociar de manera amigable y conciliatoria con las grandes potencias por toda Europa, y éstas se han eximido individual y colectivamente de hacerlo), ¿ha de llegar ahora como un *úkase* sin precedentes en la historia de América y del mundo, por intermedio del país que fue la cuna de Lincoln y Washington? Es evidente que mientras más se considera el asunto es mayor la sorpresa. Lo absurdo del caso es todavía mayor pues lo estamos discutiendo por la necesidad de evitar su lamentable divulgación en el ánimo popular y el desaliento que inevitablemente le seguiría, si en realidad tal mediación existiera o debiera existir jamás. ¿Y cómo se llevaría a cabo? En este punto no podríamos responder nada que no fuera débil y pálida paráfrasis de la opinión y del patriótico y elocuente fallo dado ayer en las columnas de *El Mercurio*. Por esta razón hoy nosotros nos limitaremos a repetir con él y con todo el país el día de mañana: "*La bandera chilena que flamea en el territorio boliviano no será desarriada*" hasta que el ejército peruano-boliviano logre vencer al nuestro. ¡Sólo así podrá retirarse; de otro modo, nunca! ¡Nunca! Solamente una cosa se puede añadir a este juramento patriótico y es que, aunque el ejército fuera vencido, Chile, resucitando las heroicas tradiciones del Paraguay, morirá como pueblo antes que sufrir la humillación y la ignominia de un tratado obligatorio que no esté precedido de la lucha y del combate.[64]

El texto termina instando al comando del ejército a llevar a buen término la empresa de conquista. Hace responsable de ella, entre otros, al presidente Pinto, amenazándolo indirectamente de muerte:

> Seamos claros. Aunque de origen oficial, las noticias que tratamos vienen a ser no sólo oficiales sino absurdas. ¿Cómo es posible que el señor Pinto,

[64] *Loc. cit.*

> hijo del guerrero de Ayacucho y Junín, y medio pariente de los generales de Buin y Yungay, se haya podido engañar tanto acerca del ánimo del país que gobierna (al cual, puesto que el destino le ha negado riqueza y prosperidad, le debe gloria), como para consentir escuchar, aunque sea por un instante, una mediación tal? ¿Cómo es posible que los señores Varas y Santa María, que lucharon una vez por Chile contra el colosal poder inglés en la célebre cuestión Whitehead, puedan oír la humillante proposición del emisario de Washington sin alzarse y renunciar a sus puestos ahí mismo? Lo repetimos por la milésima y última vez: no hay, no podrá haber, no existirá esta mediación de la que hablamos. Si nos equivocáramos, si las noticias fueran verdad, lo decimos honestamente, creemos que el país levantándose como un solo hombre hará un solemne auto de fe del tratado de mediación y Dios le permita detenerse ahí para no caer en la tentación de entregar a los autores de tal idea a las llamas. Porque si es verdad que el pueblo perdona muchos errores después de obtenida la gloria —por ejemplo, la Francia de Enrique IV, Luis XIV y Napoleón— es igualmente cierto que será implacable con aquellos que lo llevan insensata e irresponsablemente a la degradación y a la vergüenza.[65]

◆ 24-26: En Cuba se inicia la "Guerra Chiquita" contra España.

Septiembre

◆ 25: En Cuba Martí, a los 26 años, es acusado de conspirar y es deportado a España.

Octubre

◆ 8: La armada chilena captura el monitor "Huáscar".[66] Fin del combate de Angamos. Así queda establecida la soberanía absoluta chilena en las costas del Pacífico, desde Alaska hasta la Patagonia. Sostiene Frederick M. Nunn:

> Debido a que la Guerra del Pacífico fue una guerra naval, las operaciones navales chilenas adquirieron una importancia sin precedentes. Chile, por lo tanto, ingresó en los años ochenta como el más avanzado poder naval

[65] *Loc. cit.*
[66] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2335.

del continente, en una época en la cual la fuerza naval era generalmente considerada como clave del rango de gran potencia.[67]

Y Samuel Eliot Morison indica precisamente:

La Guerra del Pacífico de 1879-1884, ganada por Chile contra Perú y Bolivia, despertó a Estados Unidos sobre la decrepitud de su marina. Veinte años después de la construcción del *Monitor* [que se enfrentó al *Virginia* en 1862 en la costa atlántica durante la Guerra Civil] era inferior a la marina chilena, así como a la de cualquier principal país europeo.[68]

Noviembre

◆ 2: Captura del puerto peruano de Pisagua y del ferrocarril hacia el interior.[69]

◆ 13: El representante alemán en Santiago, von Gülich, da su juicio sobre la nación chilena. Deja ver hasta qué punto la ola emocional ofusca, no sólo al ciudadano común latinoamericano envuelto en la guerra, sino a los reposados europeos. Para proteger los intereses de su país y en su afán de solidarizarse con Chile, con serenidad sublime le recuerda a su gobierno que Alemania es el centro irradiante del mundo civilizado y que toda Latinoamérica, excepto Chile, naufraga en la barbarie:

En la inmensidad sin fin del Océano Pacífico, a más de cinco mil millas de distancia de Alemania, Chile es el único faro de la civilización cristiana, el único país que puede pretender el nombre de un Estado cultural cristiano.[70]

◆ 27: Batalla de Tarapacá. Triunfo peruano pero su ejército se retira a Arica. La provincia peruana de Tarapacá queda bajo control chileno.[71] La riqueza de la región es administrada por un ex militar inglés, el general Patricio Lynch:

[67] Frederick M. Nunn, *The Military in Chilean History, Essays on Civil-Military Relations, 1810-1973*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1976, p. 67.

[68] Samuel Eliot Morison, *The Oxford History of the American People*, Nueva York, Oxford University Press, 1965, p. 737. Asimismo: "En 1880 la marina de Estados Unidos ocupaba el duodécimo puesto en el mundo", Morison *et al.*, *A Concise History...*, p. 483.

[69] *The New York Herald*, 9 de enero, 1880, p. 5. En adelante *Herald*.

[70] *Informes inéditos...*, p. 37.

[71] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2372.

> Después de la captura de Iquique y la ocupación de Tarapacá, la ciudad fue puesta bajo la gobernación militar del general Patricio Lynch, un soldado mercenario británico, al servicio de la armada chilena, quien facilitó la explotación del guano reforzando los contrafuertes, protegiendo los depósitos e implantando en la ciudad una férrea administración.[72]

◆ 28: Después de las derrotas sufridas en el Pacífico y en la Campaña del Sur, Mariano Ignacio Prado regresa a Lima.[73] El representante alemán en Santiago, von Gülich, da cuenta a su gobierno que los oficiales ingleses supervisaron y evaluaron el desembarco y ataque a Pisagua: "El primer paso quedó brillantemente ejecutado con el desembarco en *Pisagua* y *Junín*. Los oficiales ingleses, que presenciaron la acción, están llenos de alabanzas a la osada valentía, sin temor a la muerte, de los soldados chilenos".

Pero von Gülich recuerda que se encuentra en la "bárbara" Latinoamérica y se ve obligado a precisar. Le dice a su superior "(véase nota a)":

> Nota a. Para hacer honor a la verdad, debo aclarar que esta real valentía, admirable de los soldados chilenos, es una medalla de dos caras. En tiempos de paz este arrojo se manifiesta en forma muy lamentable. En ninguno de los países en que oficialmente residí escuché y vi tanto acerca de tropelías como en Chile. En tiempos de paz acontecen atracos y muertes que llegan a ser en extremo crueles, de tal manera que la misma prensa chilena utiliza términos durísimos, de ningún modo exagerados [...] Esto naturalmente queda olvidado en este momento, cuando está a la orden del día una cuasi divinización del soldado chileno.[74]

Diciembre

Martí sale de España hacia Francia y de ahí a Estados Unidos.

◆ 1: Antes de volver a asumir la presidencia, Prado le ofrece al general peruano, Nicolás de Piérola, ser jefe de su gabinete. Piérola censura su actuación militar y rechaza la oferta.[75]

[72] Dennis, *op. cit.*, p. 134. Patricio Lynch y Solo de Saldívar nació en Santiago de Chile en 1824. Lynch se desempeñó como marino inglés desde los 16 hasta los 50 años. Se retiró de la Armada Real inglesa para incorporarse a la marina chilena en 1874. Véase *Guerra con Chile: Partes oficiales*, Lima, Los Pinos, 1992, p. 14.

[73] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2391.

[74] *Informes inéditos...*, p. 39.

[75] Basadre, *op. cit.*, vol. V, pp. 2391-2392.

◆ 2: Prado reasume la presidencia en Lima.[76]

◆ 18: Prado, quien por otra parte, como comandante en jefe de las fuerzas de resistencia, se había distinguido en el combate del 2 de mayo de 1866 frente a España, lega abruptamente el gobierno al vicepresidente La Puerta. Abandona la presidencia y, aduciendo la compra de armas, sale a Europa vía Panamá y Nueva York, en circunstancias en las que Perú, como nunca antes, necesitaba un liderazgo sereno. Indica que su viaje duraría cuatro meses "a lo sumo".[77] El vicepresidente La Puerta asume la presidencia: "El Perú queda prácticamente sin gobierno, pues la avanzada edad del vicepresidente La Puerta lo privaba de la energía requerida para el momento".[78] El pueblo peruano y "El Comercio" censuran el viaje de Prado.[79] Asimismo, Clements Markham, historiador inglés amigo de Perú, coincide en esta censura.[80] Y el historiador chileno Gonzalo Bulnes precisa: "El gobierno quedaba acéfalo, botado. Alguien tenía que recogerlo, levantar el espíritu público y encarnar la defensa. Ese alguien fue Piérola".[81]

◆ 22: El general Nicolás de Piérola depone a La Puerta.[82] Sostiene Bulnes: "Piérola era un caudillo que había conquistado sus galones de tal con acciones de arrojo y con una tenacidad a toda prueba [...] era sin duda el hombre de más prestigio en el país".[83]

◆ 23: Piérola toma el poder con el título de jefe supremo de la República.[84]

[76] *Herald*, 7 de enero, 1880, p. 8.

[77] Jorge Basadre, *Una antología sobre la Guerra del Pacífico*, Arequipa, Imprenta Editorial "El Sol", 1976, pp. 110-115.

[78] Margarita Guerra Martiniere, *La ocupación de Lima (1881-1883). El gobierno de García Calderón*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1991, p. 149.

[79] Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2397.

[80] Clements R. Markham, *La guerra entre el Perú y Chile*, Lima, Evforion, 1922, p. 155.

[81] Bulnes, *op. cit.*, vol. I, p. 713.

[82] Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2402.

[83] Bulnes, *op. cit.*, vol. I, pp. 710-711.

[84] Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2402.

1880

Enero

◆ 3: José Martí, a punto de cumplir 27 años, arriba a Nueva York.[85] Desde ese centro periodístico mundial, sigue los acontecimientos latinoamericanos en publicaciones diarias o semanales, entre ellas: *The New York Herald, The Nation, The Sun, The New York Times.* Junto a la formación de los "trusts" a nivel financiero, este año marca claramente el inicio de la expansión capitalista industrial moderna en América: "En cierto sentido, toda la historia de la cultura americana es el registro de una preparación para el descubrimiento estimulante de 1880: 'que los artículos más baratos podían ser hechos de los mejores materiales'".[86]
◆ 4: Con la nota "Fuga del señor Prado", el *Herald* reporta sobre la guerra telegráficamente: "El presidente Prado ha huido. Llegó a Panamá el 27 de diciembre".[87]
◆ 6: Tres días después de que Martí llega a Nueva York, desembarca Mariano I. Prado, quien al ceder la presidencia a La Puerta, deja a Perú en un lastimoso vacío político-militar.[88]
◆ 7: Martí pasa su primer cumpleaños en Nueva York. El *Herald* publica una entrevista a Prado al día siguiente de su arribo. Dedica toda la página 8 a la Guerra del Pacífico. Los tres titulares de izquierda a derecha dicen: "La guerra sudamericana", "El general Prado" y "La fuga de Daza". Líneas antes de la entrevista con Prado, el reportero resume los acontecimientos:

> [El general Prado] Trató de negociar con el popular líder de la oposición, don Nicolás de Piérola, pero éste requirió, como condición para aceptar la presidencia del Consejo de Ministros, el juicio de los generales que habían abandonado sus puestos frente al enemigo, una condición probablemente dirigida al general mismo. Éste por lo tanto resolvió dejar la responsabilidad de la situación al nuevo aclamado del pueblo y el 18 de diciembre se embarcó en el vapor Payta, con nombre supuesto, hacia Europa vía Panamá. Lo acompañaron varios de sus amigos políticos y personales y socios,

[85] Félix Lizaso, *Martí, místico del deber*, Buenos Aires, Losada, 1946, p. 321.
[86] Roy Harvey Pearce, *The Continuity of American Poetry*, Princeton, Princeton University Press, 1952, p. 9.
[87] *Herald*, 4 de enero, 1880, p. 9.
[88] Basadre, *Historia de...*, vol. V, pp. 2396-2397 y el *Herald*, 7 de enero, 1880, p. 7.

> principalmente oficiales navales [...] Al llegar el vapor de la línea Atlas al puerto [de Nueva York], el general peruano fue recibido por José Carlos Tracy, el Chargé d'Affaires peruano, el señor García, inspector general de los intereses del guano de Perú en este país, y por un número de importantes hombres de negocios ocupados en el negocio del guano, entre quienes se encontraban William R. Grace y Charles Flint.[89]

En el segundo titular que encabeza la página, "La guerra sudamericana", se hace un resumen de ella, especialmente de las batallas de San Francisco y Tarapacá. La descripción de esta última se destaca por su realismo:

> El pequeño pueblo de Tarapacá yace casi completamente rodeado de cerros los cuales apenas se abren para dar paso al riachuelo a orillas del cual está situado. Sus casas, construidas con piedra cruda, descansan ampliamente separadas unas de otras. Dividiendo los diferentes terrenos corren pasajes estrechos, unidos por cercos altos hechos de la misma piedra cruda usada aquí de construcción. Tal era el socavón en el que Buendía [general peruano jefe del ejército aliado] acantonó a sus hombres y en el que, al parecer, de inmediato juraron resistir y luchar hasta morir. Los oficiales [peruanos] alentaban a sus hombres, quienes apenas si tenían municiones en la cartuchera y se encontraban con el parque de reserva agotado. Seguidamente los dirigieron a los cerros. Ambos bandos dieron muestras de gran valor. Tres veces los chilenos fueron desalojados de las posiciones donde se habían apostado durante la noche [en las alturas] y otras tantas volvieron a reagruparse, atacando a los peruanos, acosándolos cerro abajo hasta las casas, donde la bayoneta y el cuchillo fueron los principales instrumentos de muerte, hasta que después de prolongada y feroz batalla, los chilenos fueron retrocediendo desde las calles del pueblo hasta los cerros. Después de ocho horas continuas de lucha, debilitados por serias bajas, los chilenos iniciaron la retirada. Los peruanos los persiguieron y la matanza continuó. A más o menos una legua de la posición que ocupaban al amanecer los chilenos ofrecieron otra resistencia. Ya a esta hora, los mal alimentados aliados estaban casi exhaustos y muy probablemente hubieran llegado a sucumbir, si no hubiera sido porque de pronto aparecieron quinientos de sus hombres que habían estado acampados a unas nueve millas, quienes atacaron al enemigo y, como se hallaban frescos, comparativamente hablando, los pusieron inmediatamente a la fuga. La persecución duró hasta el anochecer y los chilenos que salieron con vida, pudie-

[89] *Herald*, 7 de enero, 1880, p. 8.

> ron continuar la retirada sin ser atacados, en la dirección que sabían que seis mil hombres de su ejército venían avanzando.[90]

Esta es una de las batallas más largas sostenidas en el continente americano: desde el amanecer hasta el anochecer. El reportaje, aunque vívido, usa al general Juan Buendía —que había retirado sus tropas en la batalla de San Francisco sin enfrentarse con el enemigo—, como personaje centralizador del relato. Por ello no refleja la amplitud de la batalla, en la que participaron sobresalientemente Andrés Avelino Cáceres y Francisco Bolognesi.[91]

El artículo "La fuga de Daza" contiene una reseña de su vida y su presidencia. Menciona su falta de apoyo al ejército aliado al retirarse del campo de batalla, lo cual precipitó su derrocamiento. Sobre el general Daza comenta John Edwin Fagg:

> En diciembre de 1879, cuando estaba en el campo de batalla a punto de participar en la ofensiva peruano-boliviana contra los invasores, de pronto determinó que los chilenos eran demasiado fuertes y retiró su ejército, dejando a los peruanos enfrentar la derrota solos. Cuando las noticias de este hecho llegaron a La Paz, una revolución proclamó que Daza dejaba de ser presidente.[92]

Las noticias sobre el escandaloso abandono de la presidencia peruana por parte de Prado y la fuga de Daza, estremecieron de pies a cabeza a un patriota desterrado como Martí, embarcado en la difícil tarea de conspirar, promover la Guerra Chiquita y luego organizar un ejército de invasión para liberar a su país. Su sensibilidad hacia Latinoamérica no dejará de resonar en su férvido discurso del 24 de enero en el Steck Hall pronunciado ante sus compatriotas en el exilio.

Este día 7, los agentes de Prado en Francia, Francisco Rosas y Juan Goyeneche, firman un contrato con la firma francesa Crédito Industrial. Dreyfus, el mayor acreedor de Perú, suscribió el acuerdo pero también era amigo del nuevo presidente de Perú, Piérola,[93] quien, en-

[90] *Loc. cit.*

[91] Basadre, *Historia de...*, vol. V, pp. 2368-2369.

[92] Fagg, *op. cit.*, pp. 661-662.

[93] "Piérola había sido abogado de los grandes intereses de Dreyfus en Perú. Fue ministro de Finanzas del gobierno anterior, pero renunció por discrepancias sobre la política guanera", Dennis, *op. cit.*, p. 119.

tonces, anuló el contrato realizado por Rosas y Goyeneche —que había sido aprobado por el Congreso del gobierno anterior—,[94] y celebró un contrato con Dreyfus el mismo día, en el cual le otorgó el monopolio de venta del guano. Los presidentes peruanos, tanto Prado como Piérola y luego García Calderón, buscan pagar la indemnización de guerra para evitar el desmembramiento del territorio nacional peruano. Es necesario recalcar que, en esta época, las compañías privadas internacionales penetraban los cuerpos diplomáticos y los gobiernos, los cuales actuaban en estrecha consonancia con ellas. Pretender eximir de ese contubernio a los dirigentes de Perú, Chile, Bolivia, Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos no sólo es vano, sino infructuoso pues se desconoce la burda actitud moral que prevaleció en la política nacional e internacional de la época. Sostiene William J. Dennis:

> Entretejido con la crisis política y militar de Perú se daba al mismo tiempo un conflicto de enormes intereses financieros. Los agentes del gobierno de Prado, Francisco Rosas y [Juan] Goyeneche, firmaron un contrato con una compañía que representaba un gran conglomerado de intereses europeos organizados en París bajo el nombre de "Crédito Industrial". Los acreedores de hipotecas del guano peruano y los dueños de certificados de las reposeídas minas de nitrato de Tarapacá formaban la mayoría de esta compañía. Estos tenedores de bonos vivían en varios países europeos y formaban organizaciones nacionales como el "Comité de tenedores de bonos de Francia". Existían, en orden de importancia, en Inglaterra, Francia, Italia y Alemania. El mayor acreedor único era Dreyfus y Compañía, quien había suscrito el plan del Crédito Industrial y también apoyaba a Piérola y su plan de liquidación con él. Las ramificaciones de esta situación son tan grandes y complicadas que únicamente pueden ser consideradas debidamente en el campo de la investigación económica y financiera. Sin embargo, la evolución política del problema no puede considerársele ajena al olor de los fertilizantes. Los intereses guaneros y del nitrato fueron factores directa o indirectamente responsables no sólo de la instigación de la guerra, sino del curso que siguió y de cómo fue hecha la paz. Esta es una aseveración seria aun teniendo en cuenta la época en la que ocurrió la guerra, cuando las finanzas internacionales carecían de mucha de la moralidad que ahora poseen [...] Los intereses representados por el Crédito Industrial, que creían que la industria del nitrato no quedaría o que no debería quedar bajo bandera chilena, o que de quedar no serían compensados por los

[94] Vargas Ugarte, *op. cit.*, vol. X, p. 108.

> bonos y certificados peruanos que poseían, buscaron la intervención de las potencias neutrales, preferentemente la de Estados Unidos. Su proyecto quedó paralizado con la destitución de Prado por Piérola, quien daba prioridad financiera a Dreyfus en el mundo de los fertilizantes.[95]

Por todo ello, la situación de Perú era precaria. No sólo era la nación más endeudada sino que, anulada en el mar, debía fortalecer la resistencia en tierra y, a la vez, financiar la indemnización de la guerra. En este intrincado momento se avivaban todavía más las disensiones internas que conspiraban contra la resistencia armada de Piérola:

> El plan práctico del Crédito Industrial era nombrar un depositario internacional para Perú. El presidente Piérola intentaba salvar a la nación tanto de la bancarrota como de la pérdida de territorio. Liquidó todas las deudas por las mejoras internas transfiriendo los ferrocarriles y otras propiedades estatales a los acreedores. Después intentó efectuar pagos en efectivo por todo el guano que se hallaba entonces depositado en una cuenta gubernamental en Europa, para dedicarlo a la compra de armamento y recuperar los depósitos de guano y nitrato de la región de Tarapacá [...] Piérola había cablegrafiado a Rosas y Goyeneche para que no hicieran contratos sino *ad referendum*, éstos, sin embargo, firmaron en Francia el contrato con el Crédito Industrial, el día 7 de enero. Esa misma fecha, Piérola emitió un decreto otorgando todo el guano depositado a Dreyfus. Los dos agentes, hombres acaudalados del antiguo régimen guanero, de pronto se hallaron con sus propiedades confiscadas por el mismo decreto que anulaba su contrato. El ministro de Hacienda que también había autorizado el contrato sufrió la misma pena y además fue apresado, ya que el decreto fue aplicado retroactivamente. Los patrocinadores del Crédito Industrial, sin embargo, no aceptaron como final el programa de Piérola. Continuaron elaborando su plan y enviaron sus agentes al secretario Evarts. Se hallaban preparados para cualquier desgracia que pudiera ocurrirle a Piérola.[96]

Según Bulnes, Dreyfus posteriormente traspasó el contrato al Crédito Industrial y éste se asoció con el Banco Franco-Egipcio. Toda esta fluidez queda de alguna manera amparada porque Jules Grévy, presidente de Francia durante la Guerra del Pacífico, había sido abogado de la firma de los hermanos Dreyfus.[97]

[95] Dennis, *op. cit.*, pp. 122- 123.
[96] *Ibid.*, p. 126.
[97] Bulnes, *op. cit.*, vol. III, pp. 65- 66. Puede verse, asimismo, el semanario neoyorquino *The Nation,* 2 de marzo, 1882, vol. 34, p. 175 y Encina, *op. cit.*, vol. XIII, p. 408.

◆ 8: El *Herald* publica una nota firmada por un "peruano" anónimo indicando que el general Prado "no salió secretamente como un fugitivo" y que "al dejar Lima sólo tenía un objetivo y éste era servir mejor al país, al que había dejado en perfecta paz y orden internos".[98] Desde Lima, Piérola felicita a Lesseps por iniciar la construcción del canal de Panamá, dada su importancia logística y comercial para Perú:

> Muy estimado Señor: Ha llegado a mi conocimiento su presencia en Panamá, para llevar a cabo el gran proyecto del canal de Panamá, cuya ejecución juzgo de gran importancia para el mundo y, en especial, para mi país. Aprovecho con placer la partida del Sr. Larrieu para enviarle mi más afectuoso saludo y mis deseos para una pronta y exitosa ejecución de la obra que lleva a cabo.[99]

◆ 9: Evarts envía un comunicado a sus ministros en Perú [Christiancy], Chile [Osborn] y Bolivia [Adams] indicando que "convendría en ese momento ofrecerles [a los países beligerantes] la mediación de Norteamérica".[100]

◆ 15: En el Gran Hotel de la ciudad de Panamá se celebra un baile de recepción a Lesseps, cuyo salón principal "estaba decorado para la ocasión con las banderas de Colombia, Francia, Estados Unidos e Inglaterra".[101]

◆ 21: Casi al mes que Piérola había tomado el poder como presidente, Evarts recibe en Washington la propuesta del Crédito Industrial a través de su representante en Perú, el cubano Francisco de Paula Suárez, y su representante francés el conde de Montferrand de París. Por su parte, el representante del Crédito Industrial en Estados Unidos, Robert R. Randall, ya le había adelantado la propuesta.[102]

◆ 22: El *Herald* publica los comentarios de los diarios limeños, al enterarse la población de la partida de Prado. El periódico *La Patria* la califica de "fuga" y al general de "desertor". Además: "Uno de los periódicos de Lima, *El Comercio,* reconocido órgano del partido de Pra-

98 *Herald,* 8 de enero, 1880, p. 5.
99 *Ibid.*, 3 de febrero, 1880, p. 5.
100 Bulnes, *op. cit.*, vol. I, p. 464.
101 *Herald,* 3 de febrero, 1880, p. 5.
102 William Henry Hurlbut, *Meddling and Muddling: Mr. Blaine's Foreign Policy,* Nueva York, Privately printed, 1884, p. 48.

do, atribuye la deserción a demencia, ya que no puede hallarse motivo alguno como excusa".[103]

◆ 23: La opinón inglesa ve con buenos ojos la toma de Tarapacá por el ejército chileno. El *Herald* cita al *Examiner* de Londres en el que los tenedores de bonos de Perú en Inglaterra sostienen:

> Es alentador saber que la provincia de Tarapacá, donde se encuentran las zonas con los depósitos más valiosos del guano y del nitrato, está totalmente en manos chilenas. No es necesario reiterar que las islas guaneras han sido ya capturadas. Hasta el momento, entonces, el plan para transferir la propiedad de los tenedores de bonos peruanos a la custodia chilena parece avanzar exitosamente. Aparentemente sólo falta que los acreedores de Perú lleguen a un acuerdo con la victoriosa República. Es motivo de júbilo que las condiciones propuestas por el gobierno chileno hayan sido enteramente razonables.[104]

◆ 24: Martí pronuncia su discurso "Lectura en la reunión de emigrados cubanos, en Steck Hall, Nueva York". Aunque se dirige netamente a sus compatriotas tras "La Guerra de los Diez Años" y en plena "Guerra Chiquita", lo hace dentro del convulso contexto latinoamericano. En su conferencia alude inequívocamente al momento histórico que vive el continente ("en este instante en que los mares amenazan de uno y otro lado del Continente salirse de quicio"). Pero es en el tono especial de su alocución, requerido por el "levantado patriotismo de la emigración" donde es posible ver desde su inicio una agregada urgencia latinoamericanista que registra la deserción de los dos generales-presidentes, Mariano Ignacio Prado e Hilarión Daza. Como él mismo lo indica, en tales circunstancias de desintegración, "decir es un modo de hacer":

> Señoras y señores:
> El deber debe cumplirse sencilla y naturalmente. No a un torneo literario, donde justen el trabajado pensamiento y la cuidada frase, —no a recoger el premio de pasados y presentes dolores, que por ser menos graves que los que otros sufrieron, más que enorgullecerme, me avergüenzan; —no a hacer destemplada gala de entusiasmo y consecuencia personales vengo—, sino a animar con la buena nueva la fe de los creyentes, a exaltar con el seguro raciocinio la vacilante energía de los que dudan, a despertar con

[103] *Herald*, 22 de enero, 1880, p. 5.
[104] *Ibid.*, 23 de enero, 1880, p. 7.

voces de amor a los que —perezosos o cansados— duermen, a llamar al honor severamente a los que han desertado su bandera.[105]

◆ 26: En Washington Evarts, conociendo el plan del Crédito Industrial y teniendo en cuenta que cualquier trato financiero de envergadura debía contar con la aquiescencia de Piérola, el mayor dirigente político-militar, autoriza al ministro de Estados Unidos en Perú, Isaac P. Christiancy a que reconozca su gobierno.[106]
◆ 30: El ejército chileno desembarca en Ilo, puerto al norte de Arica. Al día siguiente toma Moquegua, ciudad al noreste de Tacna.[107]

Febrero

◆ 5: En Lima Christiancy reconoce oficialmente el gobierno de Nicolás de Piérola.[108]
◆ 14: El *Herald* publica un mapa del istmo centroamericano en el que muestra las dos nuevas bases carboníferas para la marina de Estados Unidos. La del Atlántico, en la bahía de Chiriquí, en la provincia colombiana de Panamá, y la del Pacífico, en la bahía de Agua Dulce, situada en Costa Rica.[109]
◆ 21: El representante alemán en Santiago, von Gülich reporta a su gobierno la relevancia del estrecho de Magallanes en la Guerra del Pacífico y el papel decisivo que jugó Argentina, nación que, por inacción, resultó apoyando los planes de Chile. Permitió el flujo bélico-comercial intercontinental:

[105] José Martí, *Obras completas*, 27 vols., La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, vol. IV, pp. 181-211. En adelante se citará esta edición. Ángel Rama hace suyas las reflexiones de Jorge Mañach sobre la relevancia de este discurso martiano. Constituye un hito demarcador en cuanto a su evolución intelectual: "Y me parece que es ahí, en ese largo, férvido, meduloso discurso [...] donde el Apóstol comienza a poner en claro su pensar sobre la realidad cubana. Lo que hasta entonces se había formado era sólo la sensibilidad, sólo los criterios", *El pensamiento político y social de Martí*, La Habana, Edición Oficial del Senado, 1941, p. 7. Véase Ángel Rama "La dialéctica de la modernidad en José Martí", en *Estudios martianos*, San Juan, Universidad de Puerto Rico, 1974, pp. 143-144.

[106] Hurlbut, *op. cit.*, p. 44.

[107] Basadre, *op. cit.*, vol. V, p. 2409.

[108] Hurlbut, *op. cit.*, p. 44.

[109] *Herald*, 14 de febrero, 1880, p. 4. Posteriormente, el secretario de Estado Blaine buscará proyectarse más al sur al propiciar la adquisición de una base naval en la bahía de Chimbote, al norte de Lima.

> Por el estado actual de las relaciones entre Chile, por una parte, y por otra Perú-Bolivia y la República Argentina, se considera que no se puede prever la duración de la guerra. Además, existe la posibilidad que la República Argentina entre en la guerra en forma activa por el lado de los enemigos de Chile. En este caso, lo primero que haría la República Argentina sería bloquear la boca oriental del estrecho de Magallanes en perjuicio evidente de Chile, pero en perjuicio mucho mayor para las grandes potencias comerciales y de sus súbditos radicados en las extensas regiones del Pacífico.

El gobierno argentino prefiere no tomar partido contra los poderes navales europeos, especialmente Inglaterra (con quien tenía fuertes lazos comerciales) y Alemania. Continúa el representante alemán: "Si las grandes potencias se manifiestan pasivas frente a las veleidades argentinas, podrían sucederse daños muy graves, especialmente para el comercio inglés, alemán y francés, establecido en estos territorios del océano Pacífico y para los ciudadanos de los países antes mencionados".[110]

◆ 23: El visible conflicto bélico transcurre sostenido por uno más silencioso y voraz: el de los tenedores de bonos del guano en Francia y en Inglaterra. Como se vio, el gobierno chileno usufructuó inmediatamente la riqueza de Tarapacá, dirigiendo la explotación del guano hacia las compañías inglesas. Al ocupar Tarapacá el ejército chileno formalizó aún más la explotación del guano:

> El 23 de febrero el general [chileno] Villagrán, comandante del departamento, expidió la siguiente orden militar autorizando el embarque de guano de la región ocupada bajo condición que se pagara 20 chelines por tonelada al gobierno chileno. En conexión con ello se efectuaron ataques para destruir los embarcaderos de los depósitos peruanos de las islas de las costas del centro y norte de Perú. De este modo eliminaron la competencia para los envíos del gobierno chileno.[111]

El decreto indicaba que los tenedores ingleses de bonos peruanos en el extranjero, habían solicitado permiso del gobierno chileno para extraer el guano y estipulaba que participaría la firma inglesa Messrs. Baring Bros. & Co., con el apoyo del "ministro plenipotenciario chileno en Europa junto con James Croyle y Sir Charles Russell".[112]

[110] *Informes inéditos...*, pp. 42-43.
[111] Dennis, *op. cit.*, p. 134.
[112] *Ibid.*, p. 135.

Marzo

◆ 5: Desde Santiago Osborn reconoce ante Evarts que el objeto de la guerra era la conquista:

> En muchos de mis despachos relacionados con la guerra que se lleva a cabo en esta parte del continente, he expresado la convicción de que si Chile lograra que su ejército tomara posesión de los ricos depósitos de salitre y guano que hay en la región de Tarapacá, insistiría en conservarlos, no obstante cualquier declaración que pudiera haber hecho con respecto a los objetivos de la guerra. Antes de la ocupación de esta región por parte de Chile, sus funcionarios autorizados en el país insistieron tenazmente en que se cometía una gran injusticia contra Chile si se creía que su finalidad era la conquista.[113]

◆ 15: Piérola anula por decreto los derechos de los acreedores ingleses de Perú que explotan Tarapacá.[114]
◆ 26: El general Calixto García parte de Nueva Jersey hacia Cuba para participar en la Guerra Chiquita.
◆ 29: El historiador peruano Jorge Basadre sostiene que Rosas hizo una viva campaña contra Piérola en Europa: "Rosas publicó el 29 de marzo de 1880 en *The Times* de Londres (diario constantemente hostil a Perú en esa época) una carta desconociendo los arreglos presentes o futuros de Piérola y anunciando que el nuevo régimen constitucional los anularía".[115]

Abril

◆ 10: En la costa de Lima se inicia el bloqueo del puerto de Callao.[116]
◆ 23: Primer bombardeo a Callao.[117]

Mayo

◆ 7: El general Calixto García desembarca en Asidero, cerca de Santiago de Cuba.[118]

[113] *Informes inéditos...*, p. 165.
[114] Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2464.
[115] *Ibid.*, p. 2463.
[116] Costa Villavicencio, *op. cit.*, p. 22.
[117] Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2470.
[118] Jorge Mañach, *Martí, el apóstol*, La Habana, Ciencias Sociales, 1990, pp. 124-125.

◆ 13: Desde Chile Osborn escribe a Christiancy proponiendo el *arbitraje* norteamericano, al prever entre otros puntos:

> 2. Que Chile exigiría como base para cualquier arreglo la cesión de Tarapacá. 3. Que podría suceder que se ofreciera a Chile una fuerte indemnización de guerra fijada por un árbitro. 4. Que si bien nada le hacía creer en una intervención inmediata de Europa, en previsión de lo que su Cancillería le había manifestado, debía contemplar ese caso. Si tal sucede, agregaba, es casi seguro que los beligerantes recurran a la mediación de Estados Unidos.[119]

Este mismo día Martí convoca a los cubanos de Nueva York para celebrar la llegada del general Calixto García a Cuba.

◆ 20: Osborn envía copia de la propuesta de arbitraje a Evarts. Sostiene el historiador chileno Gonzalo Bulnes: "El 20 del mismo mes de mayo [Osborn] envió a su cancillería copia de la carta anterior y contestaba el oficio de Evarts, que era el punto inicial de esta correspondencia, repitiéndole lo dicho a Christiancy".[120]

◆ 22: En Lima Piérola expide un decreto que priva a Prado de la ciudadanía peruana por traición a la patria. Lo condena a degradación pública y lo declara desertor y fugitivo.[121]

◆ 26: Tiene lugar la batalla de Tacna.[122] La partida de Prado al extranjero había sido un fuerte golpe a la moral de la tropa peruana. Noé Picoaga, soldado tacneño de 19 años del Batallón Granaderos envió "setenta cartas" a su madre, Petronila González, entre julio de 1879 y mayo de 1880. En una de sus últimas revela el sentir de sus compañeros sobre la fuga de Prado:

> "Noticias: Hoy a las 3 ha habido un Consejo de Guerra, se ha tratado sobre lo siguiente: si sería conveniente que este ejército marchase al norte a combatir a Piérola o si se sometía a él. Se acordó seguir el movimiento de la cabeza, es decir de Piérola, siempre que la Guerra continúe adelante. Mamita, tengo mucho gusto que Piérola haya subido al poder, a ver si este caballero soporta mejor que el cobarde de Prado [...]" La última carta que se

119 Bulnes, *op. cit.*, vol. II, p. 465.
120 *Ibid.*, p. 466.
121 Basadre, *Una antología...*, p. 120. Véase asimismo *Herald,* 26 de junio, 1880, p. 6.
122 Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2412.

conserva fue enviada a Tacna el 24 de mayo de 1880. Trece días antes de la Batalla del Alto de la Alianza, en la que 300 hombres del Batallón Granaderos de Tacna se enfrentaron cuerpo a cuerpo contra más de tres mil chilenos. Noé Picoaga, como lo había jurado, murió defendiendo su Patria.[123]

Junio

◆ 7: Batalla de Arica.[124]
◆ 26: Desde Nueva York Prado responde a Piérola en el *Herald*, indicando que salió en misión a Europa con permiso del Congreso, para obtener pertrechos de guerra "terrestres y marítimos" y rechazando todo cargo de "cobardía".[125]

Julio

◆ 29: Evarts da el visto bueno a la mediación y al arbitraje de Estados Unidos [a celebrarse a bordo de la corbeta estadounidense *Lackawanna*] y aboga por "la cesación de la lucha, en términos honorables para todos".[126] Es decir, el entendimiento se basa en el acuerdo fundamental del arbitraje estadounidense y que se sufragaría una indemnización de guerra a Chile, pues los beligerantes no reconocen la expansión territorial mediante la conquista.
◆ 31: Osborn envía un comunicado a Evarts desde Santiago, en el que envuelve la ocupación de Tarapacá en una verdadera nube de palabras. En su esfuerzo por justificarla incurre en una contradicción: llega a sugerir que Chile comete "un gran error" al tratar de poseer las riquezas de Tarapacá y, al mismo tiempo, que "Perú está infinitamente mejor sin ella". Con una lógica de oxímoron afirma que para que Perú prospere debe deshacerse de esa región:

Tarapacá ha sido una calamidad para el Perú y también lo será para Chile, me temo, si continúa reteniéndola. El Congreso y la prensa se encuentran ocupados casi exclusivamente con los debates sobre los asuntos relaciona-

[123] Revista *Caretas*, edición Internet, núm. 1593, 11 de noviembre de 1999.
[124] Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2430.
[125] *Herald*, 26 de junio, 1880, p. 6.
[126] Bulnes, *op. cit.*, vol. II, p. 466.

> dos con esa zona, que amenaza en convertirse en una fuente de serios problemas para el país. A mi juicio Chile comete, por más de una razón, un gran error al tratar de retener dicha zona. El Perú está infinitamente mejor sin ella. Se me ocurre que el Perú tiene un gran futuro ante sí si logra obtener la paz. Ha tenido que enfrentarse con muchos problemas en el pasado, la mayoría de los cuales derivaron de Tarapacá. Eliminada esa causa necesita la paz para asegurar su prosperidad y grandeza.[127]

Agosto

◆ 1: En Cuba el general Calixto García depone las armas.
◆ 9: En Santiago, el presidente Pinto acepta el arbitraje de Estados Unidos: "Agosto 9. Puede Ud. decir a Mr. Osborn que su indicación es aceptada [...] El sello oficial de esta aceptación fue un *Pro memoria* sin firma que se redactó al día siguiente en el ministerio entre Valderrama y Osborn en el que se dejó constancia de lo sucedido".[128]

Adams, el ministro norteamericano en Bolivia, quiso reafirmar la naturaleza de la mediación norteamericana:

> [...] en caso de que los Plenipotenciarios de las tres Repúblicas no puedan entenderse entre ellos, deberían tener instrucciones y plenos poderes de sus gobiernos para librar la resolución de todas las cuestiones y las condiciones de paz al arbitraje del Gobierno de los Estados Unidos, etc.; que comprende que los Estados Unidos no han ofrecido sus buenos oficios para la mediación simplemente por cumplimiento, sino con el deseo fijo de terminar la guerra. Por eso en cualquier caso la decisión debería ser seria, final y absoluta.[129]

William Henry Hurlbut, hermano de Stephen Hurlbut, quien será representante estadounidense en Lima, enviado por el siguiente secretario de Estado, James G. Blaine, sostiene que a mediados de este mes el ministro norteamericano en Chile, Osborn, se comunicó con el ministro norteamericano en Perú, Christiancy, e indicó que, dada la bancarrota peruana, Chile solamente aceptaría la paz con la anexión de Tarapacá. Mientras se careciera de fondos, la anexión territorial se veía

[127] *Informes inéditos...*, p. 171.
[128] Bulnes, *op. cit.*, vol. II, p. 473.
[129] *Ibid.*, pp. 477-478.

como la única manera de compensar a Chile por su indemnización de guerra.[130]

◆ 11: Osborn le comunica a Evarts: "Chile aceptará la mediación en la forma sugerida en mi despacho 20 de mayo".

◆ 12: Osborn vuelve a comunicarle a Evarts: "Chile aceptará mediación en forma sugerida en mi despacho de mayo 20".

◆ 31: El barón D'Avril, representante francés en Santiago, comunica a su gobierno en París que detecta un doble fondo en el ministro Osborn:

> Los intereses de la humanidad y los intereses de nuestros ciudadanos están tan seriamente comprometidos en esta negociación [de Lackawanna] que es preciso no descuidar ningún medio que conduzca a la paz. No hemos dudado, el señor Pekenham [ministro inglés], el conde Senminiatelli [ministro italiano] y yo, en continuar nuestros buenos oficios con respecto a lo solicitado por el Presidente. Es verídico que el señor Osborn, con la intención evidente de sustituir nuestra acción por la americana, nos ha dicho exactamente lo contrario de la verdad, hasta el momento en que la llegada del señor Christiancy [ministro norteamericano en el Perú] lo ha obligado a desenmascararse.[131]

Septiembre

En este mes, Chile y Colombia firman un tratado en el que otorgan inequívocamente a Estados Unidos el poder de *arbitrar* en caso de conflicto.[132] Como en la contienda con Argentina en el extremo sur, Chile desde un comienzo acude a Estados Unidos, reconociéndole de facto el papel de árbitro natural continental. En este caso, le interesa mantener buenas relaciones con Colombia, dada la importancia comercial y militar del futuro canal de Panamá. Es decir, necesita proteger su salida a Europa por el norte. Como se sabe, antes de la intervención militar estadounidense para consumar la separación de Panamá, el canal cruzaría por territorio colombiano.

◆ 17: Evarts responde al ministro inglés, quien, por tercera vez, le ha mencionado la necesidad de la mediación norteamericana en la guerra. Evarts le indica que Estados Unidos participará en las conversacio-

[130] Hurlbut, *op. cit.*, p. 46.
[131] *Informes inéditos...*, pp. 286-287.
[132] Guerra, *op. cit.*, p. 216.

nes independientemente, sin injerencia de los poderes europeos. Esto queda aceptado y Evarts se comunica con Christiancy en Lima, para indicar que ofrecerá sus buenos servicios en el conflicto.[133]

Octubre

◆ 6: El presidente norteamericano Rutherford Hayes ofrece formalmente la mediación en el conflicto a través de su secretario de Estado, Evarts.[134]
◆ 13: Ante la imposibilidad de mandarle ayuda, Martí escribe al general Emilio Núñez recomendándole deponer las armas. Con la capitulación de este último general alzado concluye la Guerra Chiquita.
◆ 22: Tiene lugar la primera sesión de la conferencia en Arica a bordo de la corbeta estadounidense *Lackawanna*. Piérola envió a los dos representantes peruanos Antonio Arenas y Aurelio García y García.[135]
◆ 25: Segundo día de conversaciones en Arica. En el momento más agudo del desacuerdo, el representante chileno, José Francisco Vergara interrumpe el proceso y rechaza el arbitraje norteamericano: "La Paz, dijo, la negociará Chile directamente con sus adversarios, cuando éstos acepten las condiciones que estime necesarias a su seguridad, y no habrá motivo ninguno que lo obligue a entregar a otras manos, por muy honorables y seguras que sean, la decisión de sus destinos".[136]

Los ministros norteamericanos Christiancy y Adams quedan atónitos. William J. Dennis, recopilador del documento, atenúa esta reacción pero no puede ocultar cómo se envenenó el encuentro: "Los señores Adams y Christiancy quedaron decepcionados por el giro que tomó la Conferencia de *Lackawanna*. Ellos deseaban que el Sr. Osborn telegrafiara al secretario Evarts que Chile había rechazado el arbitraje de Estados Unidos, pero él simplemente telegrafió, 'La Conferencia fracasó'".[137]

[133] Belmont, *op. cit.*, p. 226.
[134] Guerra, *op. cit.*, p. 249.
[135] Basadre, *Historia de...*, vol. V, pp. 2478-2479.
[136] Bulnes, *op. cit.*, vol. I, p. 501.
[137] Dennis, *op. cit.*, p. 152. Según anota Manuel Medina Castro: "[...] Chile exigió principalmente la cesión de Antofagasta y Tarapacá; el pago por el Perú y Bolivia de 20 millones de pesos, cuatro al contado; y la retención de Moquegua, Tacna y Arica, hasta el pago total. 'Los representantes chilenos pidieron una *decisión pronta y terminante*, haciendo alusiones

Al respecto el barón D'Avril, ministro francés en Santiago, posteriormente escribió a su gobierno refiriéndole con claridad lo sucedido en la conferencia. Al desarrollarse las conversaciones, los representantes chilenos cambiaron el acuerdo que sostenía la convocatoria: de mediadores-árbitros, los representantes norteamericanos quedaron convertidos en simples testigos. Así las negociaciones se transformaron en el dislocado escenario de un ultimátum:

> Los enviados norteamericanos lograron eliminar la acción europea en 1880, pero a costa de su propia dignidad: su actitud en Arica fue, para decir las cosas claras, ridícula. En efecto, en esa supuesta conferencia, los plenipotenciarios chilenos se limitaron a notificar un ultimátum que los beligerantes debían aceptar o rechazar en bloque, y sobre el cual el Sr. T. Osborn, el Sr. Christiancy y el Sr. Adams no dijeron nada, a pesar de que la intervención de ellos fue calificada de *mediación* bajo la forma de buenos oficios. No me parece compatible con la dignidad de nuestros gobiernos y de sus representantes que, aun ejerciendo simplemente los buenos oficios, prestemos nuestra concurrencia de cualquier manera a una supuesta conferencia en la cual no se conferenciaría, sino que únicamente Chile tendría la palabra y nosotros sólo asistiríamos para refrendar un *vae victis*.[138]

◆ 27: Última sesión de la Conferencia. Tras el ultimátum chileno, Piérola prosigue su resistencia armada y sus esfuerzos para financiar la indemnización de guerra en Europa, entre otras firmas con el Crédito Industrial, y de este modo evitar la cesión territorial:

> A fines de 1880, los agentes de la Dictadura Guillermo Bogardus y Toribio Sáenz orientaron su acción a tratar de nuevo con el Crédito Industrial. El personero de él A. Guillaume inició en octubre de ese año gestiones para una mediación norteamericana en la guerra que debía conducir a la neutralización de los depósitos de guano y salitre, la explotación de ellos por un establecimiento de crédito honorable, el pago por éste en nombre del Perú de una indemnización de guerra hasta de £ 3 por tonelada de guano y la conversión de la deuda del salitre para amortizar la del guano. Sáenz llegó, independientemente de esta gestión, a las bases para un arreglo con

---

claras y precisas a las anexiones territoriales de los Estados Unidos en México' —negociaciones de paz, en la bahía de Arica, a bordo del *Lackawanna*". Véase Manuel Medina, *Estados Unidos y América Latina, Siglo XIX*, La Habana, Pueblo y Educación, 1978, p. 476.

[138] *Informes inéditos...*, pp. 312-313.

el Crédito Industrial en diciembre de 1880, o sea días antes de las batallas que decidieron la campaña de Lima.[139]

Bulnes afirma que después de asociarse Dreyfus al Crédito Industrial y éstos con el Banco Egipcio Francés, las negociaciones maduraron el segundo semestre de este año.[140]

Noviembre

◆ 10: Después de lo sucedido diplomáticamente en Arica, el gobierno chileno se encuentra en una postura engorrosa pues no puede proclamar abiertamente ante los pueblos de América el derecho de conquista. Al haber rechazado el arbitraje norteamericano, Melquíades Valderrama, el ministro de relaciones exteriores chileno, ve la necesidad de referirse a la postura chilena en las negociaciones de paz y envía una circular diplomática, anulando formalmente cualquier intento de apoderarse del territorio peruano o boliviano ocupado por derecho de conquista, o de buscar la expansión de las fronteras chilenas, declarando que todo lo que Chile pedía era "una indemnización por los gastos y sacrificios incurridos por Chile en la guerra".[141]

◆ 22: Este día la dirección de la diplomacia chilena da otra vuelta. Valderrama indica al gobierno feneciente del presidente norteamericano Hayes que la paz se aceptará únicamente con la anexión de Tarapacá. El zig-zag del gobierno chileno frente a la cesión territorial y la indemnización, queda consignado por William Henry Hurlbut, quien confirma el juicio del ministro francés D'Avril sobre la base de las conversaciones en la conferencia de Arica:

> El ministro chileno de Relaciones Exteriores, Valderrama, en una nota al ministro chileno en Washington fechada el 22 de noviembre de 1880, declaraba que el presidente de Chile en presencia del señor Osborn, el ministro americano en Chile, había informado al señor Christiancy en Saratoga, hacia fines de agosto de 1880, que Chile no firmaría la paz "sin la cesión por parte de Perú y Bolivia, de los territorios que se extendían al sur de Camarones", y que la demanda de Chile al respecto "era absoluta y defini-

[139] Basadre, *Historia de...*, vol. V, p. 2464.
[140] Bulnes, *op. cit.*, vol. III, pp. 65-66.
[141] Hurlbut, *op. cit.*, p. 47.

> tiva", "de modo que sería inútil" tomar medida alguna hacia la Conferencia [de *Lackawanna*] sin obtener primero la seguridad de que Perú y Bolivia acepten la cesión requerida". Nada podría ser más explícito que lo dicho. Sin embargo, el señor Christiancy en su reporte sobre la conferencia [de *Lackawanna*], declara que los términos de la paz que el presidente de Chile estaba dispuesto a aceptar en agosto, fueron mucho más amplios que los propugnados por el representante chileno en Arica [en octubre], y afirma que se había entendido que las negociaciones de paz iban a llevarse a cabo sobre la base de que se acordaría una cantidad como pago de indemnización a Chile, y que la totalidad o una parte del territorio peruano o boliviano ocupado por Chile debía ser retenido por éste, únicamente como garantía de pago de la indemnización a acordarse.[142]

◆ 28: En Washington James A. Garfield, presidente electo de Estados Unidos, empieza a formar su gabinete. En primer lugar ofrece la Secretaría de Estado a James G. Blaine "caudillo" ("boss") poderosísimo del ala más grande del Partido Republicano desde la Guerra Civil, los "Half breeds" ("Los Media Sangre" o "Mestizos"). En su ofrecimiento, le indica que el puesto de secretario de Estado lo colocaría [a Blaine] en situación inmejorable para postularse a la presidencia en las elecciones de 1884. La importancia de Blaine dentro del Partido Republicano queda manifiesta en el hecho de que Garfield lo busca para ofrecerle la jefatura de su gabinete antes que cualquier otro miembro del partido. Además, Garfield se abstiene de ofrecer otro ministerio hasta el mes de febrero.[143] De este modo, Blaine, antes de aceptar el cargo, puede ejercer su influencia política sobre Garfield e intervenir en la designación de los otros miembros del nuevo gabinete. Tal sería el caso del ministro norteamericano en Francia, Levi Parsons Morton (socio mayor de la firma Morton, Bliss and Company), a quien Garfield nombrará por recomendación de Blaine el 9 de marzo de 1881.[144] La noticia del 28 de noviembre de 1880, en la que Garfield le ofrece la Secretaría de Estado a Blaine y la de su aceptación del 20 de diciembre de ese año, fueron ampliamente comentadas en los entretelones de Washington, y tanto la diplomacia chilena como la peruana tenían discreto acceso al futuro secretario de Estado. Así, los intereses de diferentes firmas internacio-

[142] *Ibid.*, p. 46.

[143] David Zaville Muzzey, *James G. Blaine: A Political Idol of Other Days*, Nueva York, Kennikat Press, 1963, pp. 177-178.

[144] *The Nation*, 2 de marzo, 1882, vol. 34, p. 175.

nales y de la diplomacia internacional convergían prominentemente durante la Guerra del Pacífico. El senador Perry Belmont, anota:

> Es bien conocido que algunos de los grandes grupos financieros mantenían sus propios servicios diplomáticos independientes del servicio diplomático del gobierno. Esta ventaja había sido expandida por las grandes firmas bancarias que habían conseguido tener representantes en el servicio diplomático mismo. Pero Morton los sobrepasó a todos. Él era socio mayor de su firma y al mismo tiempo representante diplomático de su gobierno [en Francia]. Era, en esas circunstancias, un arreglo grandioso desde el punto de vista de sus negocios. No es quizá sorprendente que nuestra conducta política haya sido considerada durante gran parte de este periodo como "la diplomacia del dólar".[145]

Como se ha mencionado, de igual manera se podría hablar de la participación de las grandes firmas comerciales y bancarias en los cuerpos diplomáticos de Perú, Chile, Bolivia, Francia, Inglaterra y Alemania. En esta misma dirección, aunque atenuando la actuación del mandatario peruano García Calderón, sostiene la historiadora peruana Margarita Guerra:

> Podemos dejar establecido, de la misma forma, que de acuerdo a las políticas económicas existentes en la época, es muy probable que los acreedores del Perú e inversionistas de las potencias estuviesen haciendo cálculos sobre los beneficios que pudiesen obtener interesándose por la terminación de la guerra.[146]

Diciembre

◆ 10: En Washington Blaine manda una carta a Garfield dándole su opinión sobre otros posibles ministros.[147]
◆ 20: En Washington Blaine acepta el nombramiento de secretario de Estado que se le había ofrecido el 28 de noviembre. Ocupará el cargo el 4 de marzo de 1881, fecha de inauguración del nuevo gobierno.[148] Como se ve, Blaine considera la Secretaría de Estado como un peldaño importantísimo para sus aspiraciones presidenciales en 1884. Dicha elección será "la más fascinante desde la Guerra Civil" y para ella:

[145] Belmont, *op. cit.*, p. 240.
[146] Guerra, *op. cit.*, p. 263.
[147] Muzzey, *op. cit.*, p. 180.
[148] *Ibid.*, p. 178.

4. James G. Blaine.

Los republicanos nominaron a James G. Blaine, un hombre de gran talento y personalidad fascinante, veterano en la vida pública y líder en las reuniones del partido. De todos los políticos entre Henry Clay y Theodore Roosevelt, Blaine tenía los seguidores más devotos, pero arrastraba una pesada carga. La acusación principal en su contra era el haber prostituido la presidencia del Senado [House Speaker] en provecho propio. En tal investidura había actuado como agente de negocios de los bonos en la bancarrota ocurrida en la compañía ferrocarrilera, Little Rock & Forth Smith. En esa transacción obtuvo alrededor de $100 000. Inicialmente, cuando el congreso investigó el asunto, Blaine triunfalísticamente se reivindicó. Pero los reformadores del Partido Republicano presentaron [antes de las elecciones de 1884] una carta que incriminaba a Blaine. Blaine había concluido esa carta sobre este mismo asunto diciendo "Queme esta carta", a lo cual el destinatario se había rehusado. Desde entonces no hay ninguna duda de que Blaine negoció corruptamente con su cargo público. Cuando fue secretario de Estado por algunos meses durante la administración de Garfield y [el vicepresidente] Arthur, ordenó a sus ministros en Lima y Santiago de

> Chile mediar en la Guerra del Pacífico, instruyéndoles incluir en el acuerdo de paz el pago de un reclamo dudoso [el de Landreau], en el cual uno de sus amigos estaba interesado. Por sus gustos lujosos, nunca se contentó con su salario oficial pues carecía del talante moral como para resistir la tentación. Sus amigos nunca quisieron creer una palabra en contra de su "Caballero del penacho", como habían apodado a este político capaz, encantador, sofisticado pero moralmente obtuso.[149]

Nuestra tradicional deferencia latinoamericana para con la clase política rectora en la Guerra del Pacífico, heredada de la Colonia, no prevalece en otras latitudes. Así, la burda calidad moral de Blaine ha quedado universalmente establecida:

> James G. Blaine de Maine, congresista, senador, dos veces secretario de Estado y eterno candidato a la presidencia tipificó esta época, igual que Calhoun y Webster habían encarnado la anterior. Hombre de potencia intelectual y magnetismo personal, Blaine fue la figura más popular de la política norteamericana entre Clay y Bryan. Miles de correligionarios desfilaban año tras año exclamando y dando vivas a "Blaine de Maine". Se presentaba como el "Caballero del penacho": el defensor de la genuina fe republicana. Excelente orador, podía suscitar un arranque de entusiasmo con sólo despotricar contra el león inglés o entonar solemnemente las triviales loas del partido. Sin embargo, no dejó huella en la política norteamericana como no fuese para rebajar su nivel moral. Se esforzó arduamente por cimentar una alianza de corrupción entre la política y los grandes negocios, y por avivar las llamas de la animosidad sectaria. Su nombre no ha quedado asociado a ninguna ley importante. No obtuvo su popularidad defendiendo causas que condujeran al país hacia adelante. Sin embargo, se le recompensó con votos, cargos, poder y casi hasta con la presidencia.[150]

◆ 25: El secretario de Estado Evarts, teniendo en cuenta que estaban rotas las relaciones diplomáticas entre Chile y Argentina y que sus ministros en Buenos Aires y Santiago [Osborn mismo] no sólo ejercen la función de árbitros sino que son el hilo conductor entre ambos países respecto al problema fronterizo de la Patagonia y el estrecho de Magallanes, reprende a Osborn por su incongruencia, negligencia y duplicidad durante la Conferencia de Arica. En el último momento Osborn había rehuido ejercer el arbitraje estadounidense que él mis-

[149] Morison, *The Oxford History...*, p. 738.
[150] Morison *et al., A Concise History...*, pp. 410-411.

mo había propiciado. Es muy difícil concebir la intachabilidad de Osborn, pues estaba ubicado en el centro de la rebatiña internacional por el territorio a conquistar. El ministro había diluido la palabra arbitraje malogrando su exactitud y dotándole de una porosidad a la que el gobierno de Estados Unidos no estaba acostumbrado a usar en su lenguaje diplomático con Chile y Argentina. No se explicaba esa contradicción flagrante al espíritu que convocaba la conferencia:

> Señor: ha llegado a mi conocimiento el siguiente pasaje de su intervención del 25 de octubre último, durante la conferencia sostenida en Arica, Perú, tal como se documenta en el segundo protocolo de las conferencias: "Su excelencia el Sr. Osborn declaró que le parecía conveniente que tanto él como sus colegas, dejaran constar por escrito que el gobierno de los Estados Unidos no aspiraba a la posición de árbitro de la cuestión. Que el estricto cumplimiento de los deberes inherentes a tal función sería molesto y requeriría gran esfuerzo. Que aunque no podría dudar que su gobierno aceptaría ese cargo si se le requiriera, era conveniente, sin embargo, que se entendiera que sus representantes no solicitaban tal pedido". Debido a que no quedan claros el sentido y la extensión de sus palabras en tal ocasión, le agradecería una explicación al respecto. No era inconveniente dejar claro a los representantes de los estados beligerantes que nuestro gobierno no deseaba urgir indebidamente el arbitraje sobre ellos. Pero si su propósito fue dar la impresión que nosotros no íbamos a asumir con gusto cualquier dificultad o esfuerzo que se requiriese para el arbitraje en el interés de la paz y la justicia, usted no interpretó correctamente la opinión y los deseos de este gobierno.[151]

◆ 27: En Washington el representante norteamericano del Crédito Industrial, Robert Randall, habla con Evarts sobre la participación de dicha firma en el proceso de paz. Este mismo día, Francisco Suárez y el conde de Montferrand salen de París a Washington para presentar oficialmente el acuerdo a Evarts.[152] También este mismo día, Evarts le manda a Osborn, su ministro en Chile, la aprobación de la mediación de Estados Unidos, la cual incluye el ofrecimiento del Crédito Industrial [basado en el contrato suscrito con Rosas y Goyenechel, para subvencionar el pago de la indemnización de guerra a Chile sin cesión territorial.[153]

La caída de Lima es ya inminente.

[151] Dennis, *op. cit.*, p. 157.
[152] Hurlbut, *op. cit.*, p. 48.
[153] *Ibid.*, p. 47.